

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO



**VIVENCIA DEL AMOR PATERNO- FILIAL EN LAS FAMILIAS
DE LOS ESTUDIANTES DEL 2DO.GRADO DEL NIVEL
SECUNDARIO DE LA I. E. "RAMÓN CASTILLA" DISTRITO
DE PUCALÁ- AÑO 2011**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE SEGUNDA ESPECIALIDAD EN
EDUCACIÓN CON MENCIÓN EN PSICOPEDAGOGÍA RELIGIOSA**

**MILAGRITOS MEDINA PALACIOS
ROSA AMELIA NIZAMA TAPIA**

Chiclayo, 01 octubre de 2012

**VIVENCIA DEL AMOR PATERNO- FILIAL EN LAS FAMILIAS
DE LOS ESTUDIANTES DEL 2DO.GRADO DEL NIVEL
SECUNDARIO DE LA I. E. "RAMÓN CASTILLA" DISTRITO
DE PUCALÁ- AÑO 2011**

Presentado por:

**Milagritos Medina Palacios
Rosa Amelia Nizama Tapia**

**Presentada a la Facultad de Humanidades de la Universidad Católica Santo
Toribio de Mogrovejo**

**TESIS PARA OPTAR TÍTULO DE SEGUNDA ESPECIALIDAD EN
EDUCACIÓN CON MENCIÓN EN PSICOPEDAGOGÍA RELIGIOSA**

APROBADO POR

**Mgtr. Ruth Cotrina Alvarran
Presidente del Jurado**

**Lic. Araceli Jara Cotrina
Secretario del Jurado**

**Mgtr. Nancy Estela Salazar
Vocal del Jurado**

Dedicatoria

A Dios Padre, justo y misericordioso, que me ha dado el don de la vida y me guía por caminos de fe y esperanza. Con todo cariño a mis padres Rosa y Odolín por su apoyo , a mi querido hijo , mi lucero, en la comprensión moral y espiritual en cada momento de mi existencia .

Milagritos

A Dios, a mi Querido esposo, a mis hijos, Ricardo, Leonardo y Fátima, por todo su apoyo y comprensión que me brindaron día a día para ser posible la culminación de mi Trabajo; y a mis padres por su constante motivación en los momentos más difíciles.

Rosa Amelia

Agradecimiento

A Dios, quien guía nuestros pasos y nos permite ser cada día mejores, a partir de su obra creadora.

A nuestras familias en especial a nuestros esposos, a nuestros hijos, a nuestros padres, quienes día a día han sido parte del esfuerzo y dedicación para poder presentar y compartir la presente investigación educativa que pasará a formar parte de las alternativas pedagógicas en las instituciones públicas que deseen innovar y mejorar.

A la comunidad educativa de la institución “Ramón Castilla” del distrito de Pucallá- Chiclayo por habernos facilitado el desarrollo del presente trabajo de investigación.

A nuestro Queridos Maestros de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, y en especial a nuestra asesora Nancy Estela, por su gran dedicación, y valioso apoyo y con quien hemos compartido las mejores experiencias académicas.

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN	10
II.	MARCO TEÓRICO	14
2.1	Antecedentes del Problema	14
2.2	Bases Teórico-Científicas	16
2.2.1	El amor, razón de ser de la persona y la familia	16
2.2.1.1.	Concepto de amor	16
2.2.1.2.	Importancia del amor en la vida de la persona	17
2.2.1.3.	Amor y sentido de la vida	17
2.2.1.4.	Tipos de amor	18
2.2.1.5.	Libertad y amor	19
2.2.1.6.	Amor a los hijos	20
2.2.1.7.	Amor de los padres se expresa en querer el bien de los hijos	21
2.2.1.8.	Dimensiones del amor de los padres a sus hijos	22
2.2.1.9.	Amor y perfeccionamiento humano	23
2.2.1.10.	Dios el amor de los amores	24
2.2.1.11.	Amor y afectividad	25
2.2.2.	La afectividad	26
2.2.2.1.	Concepto	26

2.2.2.2.	Importancia	27
2.2.2.3.	Características de la afectividad	28
2.2.2.4.	Emociones y sentimientos	29
2.2.2.5.	Evolución afectiva	30
2.2.2.6.	Educación de la afectividad	36
2.2.3.	La familia	41
2.2.3.1.	Concepto de familia	41
2.2.3.2.	Importancia de la familia	42
2.2.3.3.	Características de la familia	43
2.2.3.4.	Familia y Persona	44
2.2.3.5.	Familia comunidad de amor	45
2.2.3.6.	Familia santuario de vida	46
2.2.3.7.	Familia comunidad cristiana	46
2.2.3.8.	Familia y sociedad	47
2.2.3.9.	Familia y educación	48
2.2.3.10.	Autoridad en la familia	49
2.2.3.11.	Padres ejemplares en el amor	50
2.2.3.12.	Aprender amar al mundo en familia	51
2.2.3.13.	La tarea educativa de la familia	51
III.	Materiales y Métodos	54
3.1.	Tipo de estudio y diseño de contrastación de hipótesis	54

3.2. Población de estudio	54
3.3. Método de investigación , técnicas e instrumentos de recolección de datos	55
3.3.1. Técnica de gabinete	56
3.3.2. Técnica de campo	56
3.3.3. Plan de procesamiento para análisis de datos	56
IV. Análisis y Discusión de los Resultados	56
4.1. Características de las vivencias del amor de los padres	58
4.2. Características de las vivencias del amor de los padres hacia sus hijos	64
4.3. Características de las vivencias del amor de los hijos hacia los padres	76
4.4. Formas de corrección de los hijos	82
4.5. Cuadro resumen de las características de las vivencias del amor paterno filial	87
4.6. Propuesta de acciones para mejorar la realidad estudiada	90
V Conclusiones	91
VI. Referencias Bibliográficas	93
VII. Anexos	95

RESUMEN

Toda familia está sustentada en el amor, la familia es el primer ambiente vital con el que el hombre se encuentra al venir a este mundo y su experiencia de amar es decisiva para toda su vida; el amor ayuda a cada uno, especialmente a los hijos, a desarrollar todas sus potencialidades y así alcanzar sus objetivos en la vida.

El mejor bien que los padres deben buscar en sus hijos es que aprendan a amar, que no se recluyan sobre sí mismos, sino que aprendan a pensar en los demás y en lo mucho que pueden hacer en beneficio de ellos. Y será el hijo el más beneficiado con este tipo de amor, que se centra en el otro en cuanto otro. Este es el amor en sentido más pleno que lleva al perfeccionamiento último de la persona. Pero para la persona llegue aprender este tipo de amor ha de vivir el amor plenamente en su familia, especialmente en la relación con sus padres y hermanos.

Por eso se ha realizado este trabajo de investigación que tiene como finalidad determinar las características de la vivencia del amor paterno-filial en las familias de los estudiantes del 2º grado de Educación Secundaria de la I “Ramón Castilla” del distrito de Pucalá en el año 2011.

Se trata de una investigación cuantitativa – descriptiva que busca conocer y describir la realidad mencionada, utilizando un instrumento, validado a través de un juicio de 2 expertos; en donde se han recogido la información sobre las cuatro dimensiones estudiadas: el amor de los padres entre sí, el amor de los padres hacia sus hijos, el amor de los hijos hacia sus padres y las formas de corrección ante los defectos de los hijos, como expresión del amor.

Entre los resultados de la investigación tenemos que la mayoría de padres de familia no viven el amor entre sí; así como la mayoría de padres solo viven el amor hacia sus hijos en algunos indicadores, pero en otros no; la mayoría de hijos no viven el amor hacia sus padres; así como la mayoría de padres no corrigen a sus hijos con prudencia, haciendo uso preferente de métodos verbales y castigos físicos.

PALABRAS CLAVES: Amor paterno-filial, hijos, padres, familia.

ABSTRACT

Every family is supported in love, the family is the first vital environment which the man meets when he comes to this world and his love's experience is deceive for all his life, the love helps everyone, especially children to develop their full potentials and thus achieve their goals in life.

The best good that the parents must look for in their children is that they learn to love, that are not imprisoned in themselves but they learn to think in others and the good they can make by others, and the children will most benefit with this type of love which is centered on the other as other, this love in fullest meaning that leads to the ultimate perfection but for the person comes to learn this kind of love is necessary to live it in family specially in the relationship with their parents and siblings.

Therefore we have done this research work aims to determine the characteristics of the experience of parent-child love in the families of the students of 2nd grade of secondary at Ramón Castilla School in Pucalá district in 2011.

This is a quantitative – descriptive research seeks to know and describe the reality mentioned, using an instrument validated through two experts, where they have collected information on the four dimensions studied: The love among parents, love from parents to their children, love from children to their parents and ways to correct with love the children's defects.

Among the research outcomes have that most parents do not live the love each other, and most parents only live the love for their children in some indicators, most children don't live the love for their parents and most parents don't correct their children's defects with care, using methods verbal and physical punishment.

KEY WORDS: paternal filial love, children, parents, family.

I. INTRODUCCIÓN

La persona humana es un ser verdaderamente extraordinario, que posee una dignidad tan elevada que le exige salir de sí y darse a los demás para encontrar su plenitud, pues solo allí encuentra la razón de su existencia. Por eso se podría afirmar que la persona necesita de los demás no tanto para recibir, sino, sobre todo, para tener a quién darse o entregarse, porque solo aquí se encuentra sentido pleno a la vida humana.

Ésta es la razón porque la persona necesita de la familia, pues tal como lo expresa Melendo (2002): “más que como auxilio a su indigencia, el ser humano necesita de su familia para cumplir acabadamente *la excedencia* de su condición personal y encontrar su perfecta plenitud: para darse, para entregarse” (p.9).

La familia es una verdadera comunidad de personas unidas por el amor, y solo en él encuentran su sentido y plenitud, porque la persona es principio y término de amor, pues ha sido hecha por amor y para amar. Se podría decir que el amor es lo que define más cabalmente a la persona, pues todo su ser, corporal y espiritual, encuentran sentido pleno en el amor.

Por eso Melendo (2008) afirma: “Cabe sostener que lo más definitorio del hombre, lo que explica su destino terminal y las fibras más hondas de su ser radica en su capacidad de ser amado,... y más aún, en su correlativa capacidad de amar” (p.22).

Solo la persona es capaz de amar y de ser amada. Y es el ámbito de la familia el mejor lugar para que la persona o las personas ejerciten su capacidad de amar y ser amados, porque en la familia la persona es acogida tal como es, por sí misma; y a su vez se da el ambiente propicio para darse plenamente buscando el bien de los seres amados.

Sin embargo, si se analiza la situación actual de la vivencia y concepción del amor en la familia, se podrá percibir cuatro grandes indicadores que expresan la situación de emergencia en que se encuentra la familia humana.

En primer lugar, se observa dos actitudes extremas en la familia: la indiferencia, por un lado; y la sobreprotección, por otro lado. Abundan casos de padres indiferentes con sus hijos, a quienes no les prestan atención por

dedicarse al trabajo y a las diversiones; dejando a los hijos al cuidado de extraños; expresando con esta actitud, un egoísmo radical. Asimismo, se ve también hijos indiferentes con sus padres, no ayudándolos cuando los necesitan, y más aún si son ancianos y necesitados de atención y cuidado; ellos optan por lo más cómodo: el abandono en asilos o casas de reposo. Esta misma indiferencia se percibe en la relación de hermanos.

En segundo lugar, se podría decir que la mayoría de personas de esta sociedad actual ha perdido el verdadero sentido de la palabra amor; cayendo en serios errores conceptuales y prácticos. Así pues, para muchos el amor, en el mejor de los casos, ha quedado reducido a puro sentimiento, a algo que “me gusta” o “me hace sentir bien”; concibiéndose como algo romántico, fantasioso que dista mucho de la verdad en torno al amor. Pero en estos últimos tiempos la palabra amor ha quedado reducido a sexo biológico, a placer sexual o a pasarlo bien, expresada a través de la frase: “hacer el amor”.

“Tal como lo dice Melendo (2001): “...en grandes sectores de la sociedad, parece haberse perdido el verdadero significado, el auténtico sentido del término «amor». En múltiples ocasiones, lo que a nuestro alrededor se vende como amor es pura fisiología, como en la desgraciada expresión de «hacer el amor», o una especie de sentimentalismo más o menos sensual y sensiblero, pero incapaz siquiera de colmar los nobles deseos de un adolescente” (p. 80).

Estos sentidos o significados erróneos sobre el amor, muy difundidos en el mundo entero, han traído consecuencias prácticas muy graves para la humanidad en general, pues ha generado “incapacidad de compromiso, infidelidades, entre esposos, novios, amigos, colegas, etc... indiferencia, mutuo soportarse, divorcios, separaciones, abandono de los abuelos... desapego y desatención de los hijos hacia los padres y viceversa, y de los hermanos entre sí...”

Estas expresiones conductuales que se observan en las familias del mundo contemporáneo no son más que índices que la familia está en crisis originada por los ataques directos de toda una civilización organizada, donde su objetivo principal es desaparecer a la familia y sustituirla por cualquier institución cultural, creada a voluntad por la autoridad civil . Esta situación está trayendo

muchísimas consecuencias negativas para el destino de las familias y con ellas de la humanidad en general.

Esta realidad descrita no es más que la expresión más clara que en su mayoría en las familias en la actualidad no se vive el amor en su sentido más pleno.

La población del distrito de Pucalá, provincia de Chiclayo, no es ajena a esta realidad descrita respecto a la vivencia del amor en las familias, ya que también se percibe los cuatro indicadores mencionados anteriormente, según la percepción de los hijos y padres de familia:

- Padres que no asisten a las reuniones del colegio de sus hijos.
- Padres que no hacen seguimiento de las tareas estudiantiles de sus hijos.
- Padres que no corrigen a sus hijos con prudencia, unos dejando pasar los malos comportamientos y otros cayendo en excesos.
- Padres sobreprotectores con sus hijos, sustituyéndoles en la realización de sus obligaciones.
- Padres que se dejan llevar por el sentimentalismo en la educación de sus hijos.
- Padres que dan muy mal ejemplo a sus hijos, llevando una vida desprovista de valores, buscando solo pasarlo bien a toda costa.

Por tal motivo, se ha creído necesario realizar el presente trabajo de investigación, cuyo problema ha quedado formulado en los siguientes términos:

¿Cómo viven el amor paterno- filial las familias de los estudiantes del 2º grado de Educación Secundaria de la I.E. “Ramón Castilla” del distrito de Pucalá en el año 2011?.

El Presente Trabajo de investigación es importante porque será un medio para conocer de una manera directa y objetiva la realidad que viven nuestros estudiantes con respecto a la vivencia del amor en sus hogares. Siendo muy necesario del conocimiento de esta realidad porque se trata de aquello que constituye lo esencial del desarrollo o perfeccionamiento de la

persona humana, y por lo mismo, la razón de ser de la existencia humana. Conociendo la problemática referida se podrá proponer algunas alternativas de solución, pertinentes y adecuadas a las características de la población estudiada.

Asimismo, este trabajo resultará muy importante porque servirá de base a modo de diagnóstico para elaborar posteriores trabajos de investigación de carácter explicativo (explicar las causas de los problemas identificados) y aplicativo (aplicar programas educativos para dar solución a los problemas identificados).

Para la elaboración de este trabajo se ha planteado los siguientes objetivos:

Objetivo General:

Determinar las características de la vivencia del amor paterno- filial en las familias de los estudiantes del 2º grado de Educación Secundaria de la I.E. “Ramón Castilla” del distrito de Pucalá en el grado 2011.

Específicos:

- Identificar las características de la vivencia del amor de los padres entre sí, de los estudiantes del 2º grado de Educación Secundaria de la I.E. “Ramón Castilla” del distrito de Pucalá en el año 2011.
- Identificar las características de la vivencia del amor de los padres hacia de sus hijos, los estudiantes del 2º grado de Educación Secundaria de la I.E. “Ramón Castilla” del distrito de Pucalá en el año 2011.
- Identificar las características de la vivencia del amor de los hijos hacia los padres de los estudiantes del 2º grado de Educación Secundaria de la I.E. “Ramón Castilla” del distrito de Pucalá en el año 2011.
- Identificar las formas cómo corrigen los padres a sus hijos, estudiantes del 2º grado de Educación Secundaria de la I.E. “Ramón Castilla” del distrito de Pucalá en el año 2011.
- Formular propuestas de acción dirigidas a la mejora de la realidad, objeto de la investigación.

II. MARCO TEÓRICO.

2.1. Antecedentes del problema.

A continuación presentamos algunos trabajos de investigación referente a nuestro Proyecto de Investigación:

Alarcon, G. (2011), en su tesis titulada: **“Amor y afectividad en las familias de la Parroquia San Lorenzo de Súcota -Prelatura de Chota”** . El objetivo es conocer la realidad del amor y la afectividad que se da en los matrimonios de la Prelatura de Chota en el año 2009 , con el fin de identificar sus características propias e identificar la problemática existente y plantear algunas alternativas de solución y propuestas de acción para enseñar a las familias a vivir según las exigencias del verdadero amor , contribuyendo a la construcción de una sociedad más humana y feliz.

El citado trabajo se relaciona con la presente investigación en cuanto que en ambos se utiliza una metodología cuantitativa a nivel descriptiva y tienen como objeto el estudio de la vivencia del amor en la familia; aunque el primero es más genérico ya ha descrito las relaciones afectivas y amorosas existentes en la familia, mientras que el segundo es más específico, pues ha dirigido la atención al amor de padres e hijos (amor filial).

Oliveros, L. (2004), en su tesis titulada: **“El vínculo afectivo como opción de vida en la convivencia familiar”**, hace un estudio de los vínculos afectivos en la familia, explicando cómo se expresa y cuál es la dinámica de relación vincular. En esta investigación se concluye que las manifestaciones de amor son necesarias e importantes , debido a que los hijos son concebidos como seres frágiles , que se hacen merecedores del cuidado por parte de la madre y del padre ; y el vínculo afectivo , constituye la base para reforzar y desarrollar el vínculo entre madre e hijo.

El enfoque de este trabajo es psicológico, sirviendo de base para el presente trabajo porque se ha determinado la importancia de la afectividad en la convivencia familiar relacionada con el desarrollo bio psicosocial de los hijos; aunque aquí no se tiene claro la distinción entre amor y afectividad.

López H. (2005) en su tesis titulada: **“Pautas de transmisión de valores en el ámbito familiar”**, hace el estudio de la familia como institución natural en la que las personas se desarrollan integralmente , a través de la transmisión – asimilación de valores , desde lo más indispensables como el orden, la responsabilidad y hasta la adecuada distribución y aprovechamiento del tiempo.

El trabajo citado ha servido como antecedente de estudio porque el amor constituye el valor más importante que se vive en la familia y es el motor de la transmisión de los valores.

Melendo, T. (2008), en su libro titulado: **“Todos educamos mal...pero unos peores que otros”** , presenta el amor como principio, medio y fin de la educación de los hijos en la familia. Aquí hace la exposición de los diez claves basados en el amor para educar a lo hijos en un clima de armonía y agradable. Asimismo explica cómo se debe educar con amor a los hijos en la etapa de la niñez y adolescencia.

De este libro citado se ha tomado como base para la presente investigación, en cuanto que nos ha aportado los conceptos fundamentales en torno al amor en la familia, concibiéndolo no como mero sentimiento sino como el acto de la voluntad de querer el bien del otro en cuanto otro; poniendo énfasis en que éste es el verdadero sentido del amor humano y la forma más humana y plena de cómo debe vivirse en la familia para no caer en los dos extremos muy dañinos: la sobreprotección y la indiferencia.

2.2. Bases Teórico-Científicas

2.2.1. El amor, razón de ser de la persona y la familia

2.2.1.1. Concepto:

Conceptos del amor haya muchos, pero la mayoría de ellos hacen referencia al amor como un simple sentimiento que se tiene en un momento determinado y que se vive por ese impulso que está centrado en el que siente.

Sin embargo, últimamente muchos pensadores del S. XX están escribiendo en torno al sentido más pleno del amor humano, donde se niega que se lo pueda reducir a un simple sentimiento, siguiendo la tradición aristotélica que definía el amor como el “querer el bien para otro en cuanto otro” (Aristóteles, Retórica, 1381^a 19).

Por eso “amar es buscar el bien del ser amado, por él mismo y no por la utilidad que me puede significar o por el placer que me puede originar...El verdadero amor, por tanto, no se repliega sobre sí mismo, no busca satisfacer alguna necesidad personal, quiere el bien de la persona que ama, hace todo lo que puede por perfeccionarla, por hacer que sea una persona más plena” (Estela, 2012, p. 8-9).

Por eso Melendo (2001) afirma: “Todas las personas a las que uno quiere han de ser amadas por sí mismas, porque guardan en su interior tanta grandeza (su dignidad) que resultan merecedoras de amor... No es verdadero amor el que se vive (o se finge) por los beneficios que esa relación pueda reportar” (Citado por Estela, p. 9).

Asimismo, afirma Hernández (1990): “El amor es un acto de libertad, es creador y de alguna manera crea al amado. Solamente podemos hablar de amor auténtico, donde se da renovación absoluta, o más aún, cuando hay regeneración .El amor es la vida misma, cuyo centro no está en sí, sino en el otro”. (p.56).

2.2.1.2. Importancia del amor en la vida de la persona

“Los seres humanos estamos hechos para dar y recibir amor. Por eso crecemos cuando amamos y morimos cuando odiamos” (Roldan, 1956, p.123)

El amor transforma nuestras vidas, el amor nos hace sentirnos vivos y querer hacer el bien, nos hace experimentar la hermosura del mundo y responder a ella, nos hace sentirnos felices ya que lo amado nos mueve a su búsqueda a través de la acción.

El amor es esencial en nuestras vidas, el amor a Dios, el amor al prójimo, el amor a sí mismo, el amor hacia las cosas que hacemos y vivimos diariamente, amor al estudio, amor al trabajo; por eso se dice que todo sale mejor cuando lo haces con amor y es una gran verdad a veces pensamos que solo los que viven una relación de enamorados son capaces de experimentar clamor en una concepción errónea, recordemos que hemos sido creados por amor y de alguna forma el amor está presente en nuestras vidas y solo hay que dejarlo salir.

2.2.1.3. Amor y sentido de la vida

El amor en su sentido más pleno es lo que da sentido a la existencia humana. La vida y todo lo que vivimos solo adquiere significado en el amor. Sobre esto afirma Estela (2012):

El amor es la realidad más humana que existe, es lo que está impregnado en lo más profundo del ser personal humano, es una necesidad que debe ser satisfecha para que la persona encuentre sentido pleno a su existir. Mientras el hombre no ame, de acuerdo a las exigencias de su ser, se sentirá insatisfecho; anhelará algo que siempre lo estará buscando fuera de sí; pensará que solo se sentirá pleno, cuando llegue a tener los bienes materiales que este mundo nos ofrece, pero por más que tenga logros materiales, siempre se sentirá vacío, porque la razón de su ser no está en el dinero, fama, poder, honores, títulos, grados, etc. que el mundo puede ofrecer, con

poco o mucho esfuerzo. Por eso, san Agustín refiriéndose al tiempo que aún no había aprendido a amar, decía: “Aun no amaba, pero amaba amar”; porque solo saciando plenamente la necesidad de amar, el hombre se sentirá plenamente realizado, de lo contrario experimentará una inquietud en su corazón como lo experimentó el santo durante toda su juventud” (p. 6)

Miranda (1995, p.67) Explica profundamente “El amor humano viene a ser como el impacto que deja en el alma el bien que ha pasado en agrado de nuestra sensibilidad”.

Selles (2006, p. 596) “El amor es lo más importante que existe que supera el mismo bien porque es querido no por necesidad por una donación”.

Aquino (1989, p. 46) , agrega a la persona la categoría de “subsistente racional” (todo ser se sustenta en una naturaleza racional o intelectual) donde se acentúan la incomunicabilidad metafísica de su ser , su individualidad , gracias a la capacidad intelectual que lo constituye en su ser espiritual en donde sus actos son del individuo singular y de su naturaleza como tal (Citado por García , 2003, p.108).

2.2.1.4.- Tipos o formas de amor

Hay diferentes formas de amor, según en quien se centre o hacia quien se dirige.

Teniendo en cuenta la persona en quien se centra el amor, Aristóteles lo clasificó en amor espontáneo y amor de elección:

A) El amor espontáneo

Es el primer nivel del amor, el menos perfecto, es natural y surge espontáneamente de nuestro ser, orientado a querer el “bien para mí”, por lo bueno que soy. Las personas que aman con este tipo de amor se centran en sí mismos y quieren a los otros por las bondades que les ofrecen, sea para satisfacerle

una necesidad personal o por alguna utilidad que les reporta o por el placer que les produce. Este tipo de amor lo tienen todas las personas, incluso los niños, no requiere ningún esfuerzo su vivencia. Por eso el niño desde muy pequeño ama con este amor espontáneo, siendo natural en él su carácter egocéntrico, porque sus facultades cognoscitivas están recién descubriendo su yo... El amor espontáneo o sensible no da sentido pleno a la existencia humana, porque solo se queda sobre uno mismo, la persona no sale de sí, no trasciende. (Estela, p.9).

B) El amor de elección.

Es el amor que se logra aprender cuando la persona ha llegado a un cierto grado de maduración en su dimensión espiritual, al cual llega con esfuerzo, es el que está dirigido a querer el bien del otro en cuanto otro; este es el que hace sacar de sí lo más noble que tiene la persona; que se inicia en el descubrimiento de la bondad que hay en la otra persona y busca que ella desarrolle todo el perfeccionamiento que puede ser capaz su ser. Este es el amor al que están llamadas todas las personas, por su excelencia y su bondad superior; pues solo las personas pueden ser capaces de amar y ser amadas en este nivel. (p. 7.).

2.2.1.5. Libertad y amor

La libertad humana es aquella perfección que le corresponde al hombre en cuanto tal y que lo diferencia de todos los demás seres animados, que le capacita a tener autodominio de sí mismo y, por tanto, dirigirse por sí solo hacia los fines que pretende conseguir, guiados de la recta razón.

La auténtica libertad no consiste simplemente en la capacidad de elegir, sino en la capacidad de elegir el bien que necesita la persona para su perfeccionamiento, pudiendo elegir el mal. Por tanto, la libertad encuentra su pleno sentido en el amor del bien. Por eso, la persona en la

medida que aprende a amar perfeccionara su libertad. De ahí Melendo afirma que para educar a los hijos en la libertad, debemos enseñarles a amar.

Al respecto Melendo (2008, p.48): “Hacerles crecer en libertad equivale ayudarlos a obrar por amor. Es el amor a los demás y a Dios, en último término lo que efectivamente los libera de las ligaduras de sus propios anteojos y de su ignorancia le permitirá actuar libérrimamente, eligiendo en cada caso lo mejor. La auténtica libertad no es, en fin de cuentas, sino la capacidad de amar.”

Por tal motivo, el autor afirma que la tarea del educador consiste en:

Primero: Hacer que el educando tome conciencia del valor de la propia libertad

Segundo: Enseñarle a ejercerla correctamente ¿Quién es auténticamente libre? El que una vez conocido hace el bien porque quiere hacerlo, por amar lo bueno. Al contrario va perdiendo su libertad, crece de manera incorrecta. Educar en la libertad es ayudar a distinguir lo que es bueno para los demás y como consecuencia para la propia felicidad (p.129).

2.2.1.6. Amor a los hijos

Amar a los hijos significa querer el bien del hijo a costa del propio sacrificio de los padres. Pero este bien no se reduce a aquello que le gusta o le hace sentir dichoso al hijo, sino en aquello que realmente le perfecciona, lo eleve en su calidad de persona. Y lo que más le perfecciona a la persona es desarrollar su capacidad de amar, que aprenda a amar, pero no centrándose en sí mismo, sino en el otro en cuanto otro; es decir con un amor que le permite trascender al otro. Este es el amor que más le perfecciona a la persona. Por eso los padres deben educar en el amor a sus hijos, principalmente con el ejemplo y la exigencia.

Otero (2005, p. 101) afirma: el amor de los padres a los hijos no se discute pero si falta educación del amor, es decir, si el padre y la madre no desarrolla su capacidad de amar – en concreto, su amor paterno y su amor materno, respectivamente – si no aprenden a querer más y mejor a su hijo su indiscutible amor no es operativo, es más puede ser percibido como odio.

Melendo (2008, p. 109) La primera cosa que los padres necesitan para educar es un verdadero y cabal amor a sus hijos .Según escribe G. Coustois en el Arte de Educar a los malcriados de hoy, la ecuación requiere, además de un poco de ciencia y de experiencias mucho sentido común y sobre todo, mucho amor”.

2.2.1.7. El amor de los padres, se expresa en querer el bien de los hijos.

Se ha dicho que el amor en sus sentido más pleno es querer el bien del otro en cuanto otro; es decir querer el bien que realmente le perfecciona a la persona amada en su dimensión inmanente y trascendente.

Estela (2012) afirma:

“El bien que se le ofrece al amado debe ser un bien real, es decir, algo que lo mejore, algo que lo perfeccione realmente en su ser. Este bien debe hacer del ser amado una persona más plena. Y lo que más le perfecciona al hombre es el amor, por lo tanto el mejor bien para el amado es que aprenda a amar. Este bien es algo que lo acerque, de una u otra manera, a su destino terminal de amor en los demás y en Dios y solo esto le hará un ser pleno y por tanto feliz” (p. 12).

Siguiendo a Tomás Melendo (citado por Estela, 2012), son tres bienes que se quieren en el ser amado:

a) Que sea, que exista: esto es lo primero que se quiere en el amado, que exista, de tal manera que no se puede concebir la vida sin su

existencia. El que ama se regocija en la existencia del amado: ¡Es maravilloso que existas!, ¡yo quiero, con todas las fuerzas de mi alma, que tú existas!, ¡qué maravilla el que hayas sido creado o creada!

b) Que sea bueno: Amar a una persona es conocer todo el potencial que tiene el amado encerrado en su ser y querer que desarrolle todas esas potencialidades, especialmente la más humana: el amor. Solo el que ama está iluminado para descubrir la grandeza de la persona que radica en su íntima profundidad; y es capaz de dedicar su vida entera a ayudarle a sacar de sí todo ese cúmulo de perfecciones que solo los tiene en potencia; es decir, ayudarles a actualizar esas perfecciones. Esto es, educar a la persona.

c) Que sea feliz: solo cuando la persona dirige su actuación al perfeccionamiento de su ser y lo consigue, ésta puede ser feliz. Y lo que más le perfecciona a la persona es la verdad y el bien; por eso es que solo el conocimiento de la verdad y el amor del bien verdadero puede dar a la persona la felicidad tan anhelada. Por eso es que la actividad que más nos acerca a la perfección y, por tanto, a la felicidad, es el amor del bien; el bien que está en las personas que nos rodean y en último término y más pleno en el Bien Sumo: Dios, que es el único capaz de llenar nuestro ser ansioso y satisfacer las necesidades más profundas del ser personal.

2.2.1.8. Dimensiones del amor de los padres a sus hijos

El amor de los padres a los hijos se manifiesta en distintas dimensiones. Siguiendo a Melendo (2008) se ha deducido las siguientes dimensiones:

a) El amor de los cónyuges entre sí. Lo primero que necesitan los hijos para crecer como personas capaces de amar y sentirse amados es percibir que sus padres se aman. El padre y la madre han de expresarse un amor exclusivo, fiel y respetuoso.

b) Los padres han de manifestar amor a sus hijos con acciones concretas. Las palabras conmueven, pero las obras arrastran. Los padres sacrifican su vida, día a día, buscando el bien de sus hijos.

c) Los padres deben educar a sus hijos con autoridad. Los hijos deben respetar la autoridad de sus padres, porque éste es un requisito fundamental para la educación. Los padres son los que tienen la responsabilidad de sacar de la interioridad de sus hijos lo mejor de sí y esto solo será posible con el ejercicio democrático de la autoridad; esto significa, respetando su libertad.

d) Los hijos deben responder al amor de los padres. No basta solo con recibir amor para que el hijo desarrolle su ser, debe también dar amor, pues el amor con amor se paga. Si el hijo no responde al amor de los padres, con amor; es decir, realizando acciones en beneficio de sus padres, estos no aprenderán a amar y, por tanto, no llegarán a su plenitud.

2.2.1.9. Amor y perfeccionamiento humano

La persona alcanza su plenitud desarrollando lo más propio de su ser: el amor. Pues de manera semejante a su Creador que es Amor, el hombre está llamado a ser a amor. Y esto solo será posible con amando.

Al respecto Estela (2012) afirma:

“Cuando el hombre empieza a existir trae en su ser un proyecto de lo que será. Aquí podemos identificar un conjunto de potencias que el hombre desarrollará a través de su obrar inteligente y libre. Por tanto, deberá ejercitar esas potencias para ponerlas en acto. La realización plena de esas potencias constituye el fin último del hombre”.

Ahora bien, la capacidad de amar es la potencia más humana que tiene el hombre y ésta se actualizará en la medida que realice actos de amor. Nadie aprenderá a amar si no es amando. Es en el amor donde se encuentra el verdadero

sentido de la existencia humana. En él participan las potencias más nobles: inteligencia y voluntad. Precisamente la razón de ser de estas potencias son el amor, pero no solo de estas potencias superiores, sino también de las potencias sensitivas y afectivas, ya que en el amor interviene la totalidad del ser personal. (13-14).

Melendo (2008) afirma:

“El principio radical de la educación es que los padres se quieran entre sí y como consecuencia de ese amor que quieran de veras a sus hijos, el fin o meta de esa educación es que los hijos a su vez, vayan aprendiendo a querer, a amar

Pues es la actividad más propia y que más perfecciona a cualquier persona. Educar es amar, y amar es enseñar a amar .por consiguiente educar equivale a enseñar” (p.113).

2.2.1.10. Dios, el amor de los amores

El amor de los amores es Dios, pues es Él quien destinó al hombre al amor para, ya que esto es lo más excelente y maravilloso que haya en el mundo del hombre.

Al respecto afirma Estela (2012):

“El hombre ha sido hecho por amor y para amar. Se podría decir que la esencia de la vida humana es el amor. Cuando Dios perfectísimo crea al hombre, lo hace sin tener necesidad de él, lo crea por puro amor. Y como el que ama quiere el bien del amado, no el bien para sí, Dios al crear al hombre lo dotó de muchas perfecciones que le servirían como medio para conseguir su fin último. Dios al destinar al hombre al amor, pensó en la felicidad de su criatura, no en la propia; ya que Él es infinitamente dichoso por su perfección infinita. Él con su omnisciencia supo bien que lo único que realmente le haría feliz es el amor, por eso lo destinó al amor. De ahí que se

afirme que el hombre encuentra un sentido pleno en su vida, amando a Dios en primer término y a sus semejantes” (p. 14).

Asimismo Melendo (2003) afirma:

“... lo más definitorio del hombre, lo que explica las fibras hondamente constitutivas de su ser radica en su capacidad de ser amado - ¡Dios lo ha considerado digno de su amor infinito!- y, más aún, en su correlativa capacidad de amar. Por consiguiente, la mejor manera de esclarecer el fin terminal de la persona humana, el hontanar de su perfección última y cabal consiste en advertir que el Absoluto - ¡todo un Absoluto!- la ha conceptuado merecedora de su amor, destinándola, al crearla, a ser un interlocutor del Amor divino por toda la eternidad. Ahí se encuentra el fondo más cardinal y la explicación definitiva de lo que estructura a la persona humana” (p.27).

También Castillo (2003) nos precisa:

“Estamos llamados al amor. Desde el amor venimos, hacia Él vamos y solo podremos desarrollarnos en la medida en que vivamos en el amor. Por eso, todos buscamos –aún inconscientemente- el amar y el ser amado. Sin embargo, el asunto medular es acertar en el amor, aprender amar verdaderamente” (p.150).

Por eso, los padres deben educar a sus hijos en el amor, pero en un sentido más profundo, más pleno. Un amor que le lleve a la persona amar a los demás como a sí mismo a y Dios sobre todas las cosas, como el Redentor nos lo mandó.

2.2.1.11. Amor y afectividad

En la actualidad, el amor está muy maltratado en su significación más profunda y plena. El amor a ha quedado reducido solo a afectividad o sentimiento. Lo cual es un error que ha traído consecuencias prácticas muy graves para la humanidad, porque se ha caído en una mentalidad sentimentalista; donde se piensa que el

centro de la vida humana es el amor-sentimiento; cuando en realidad lo que constituye lo esencial en la existencia humana es el amor en sus sentido más elevado, donde no solo intervienen los afectos sino también la voluntad, la inteligencia y las actitudes, en suma toda la persona.

¿Qué diferencia existe entre el amor en su sentido más pleno y la afectividad o sentimiento?

La primera distinción y más radical es que el amor es acción y el afecto es pasión. El primero exige actividad y el segundo exige receptividad. El amor es, por tanto, activo y la afectividad es pasiva. El amor se dirige al bien del otro en cuanto otro. La afectividad se centra en el mismo sujeto que los siente y lo disfruta, por tanto, se quiere a la otra persona por lo que me hace sentir bien a mí.

2.2.2. La afectividad

2.2.2.1.- Concepto

Castillo (2003) afirma que "La afectividad constituye una dimensión operativa humana que junto con las otras dos, inteligencia y voluntad conforman la vida humana (p.249)".

Asimismo, García (2003) dice que "La afectividad se ubica en una zona intermedia en la que se unen lo sensible y lo intelectual y en la que se comprueba que el hombre es una unidad de cuerpo y alma (p.101)".

La afectividad son impulsos o tendencias experimentadas en forma inmediata y espontánea por la persona. Generalmente oscila entre dos polos genéricos: agrado o desagrado. Estos términos influyen en una serie de estados .Así amor u odio, placer o dolor.

La afectividad está relacionada con los sentimientos de amor conyugal, filial y fraterno, así como a los de solidaridad, cooperación y reciprocidad entre sus miembros. Estos lazos afectivos cuando están presentes enriquecen la convivencia familiar pero cuando se debilitan

dan paso a resentimientos, incomunicación, incomprensión y autoritarismo que limitan y empobrecen la vida familiar.

2.2.2.2.- Importancia de la afectividad

Para Yepes, R. y Aranguren (2003) "Los sentimientos son importantes ya que intensifican las tendencias, teniendo en cuenta de no caer en sentimentalismo ya que esto ocurre cuando se busca el fin en sí mismo" (p. 46).

Según Castillo (2003) "los sentimientos son una fuente importante de información sobre nosotros, pero en sí mismo no poseen gran entidad" (p.250). Las manifestaciones afectivas son importantes para la autoestima, seguridad y bienestar de la familia; tan importantes como el alimento y la nutrición. Los padres son los principales modelos de los hijos(as) aún cuando hay malos momentos y dificultades en todas las familias, el afecto debe constituirse en la base de la unión de la familia.

A cerca de la importancia de la afectividad Burgos (2003, p.109) comenta: "se trata de una dimensión esencial, no podemos concebir a una persona sin afectos, sin sentimientos , le faltaría algo fundamental que lo haría inhumano en un sentido muy profundo Un ser muy perfecto, pero que no tienen sentimientos , lo consideramos carente, truncado, inferior a nosotros". Esto supone en otras palabras que cada sujeto se involucra afectivamente la realidad que le rodea, cuya tonalidad subjetiva está de acuerdo con sus preferencias.

Respecto a la afectividad en el seno de la familia, básicamente experimentamos y expresamos los sentimientos de amor, seguridad afecto y ternura más profundos; son estas emociones las que permiten establecer y mantener relaciones armoniosas y gratas con nuestros familiares y las que influyen en el afianzamiento de nuestra autoestima, autoconfianza y sentimiento de realización personal.

En el Catecismo de la Iglesia de la Católica (2000, p.556) se refiere en primer lugar, el corazón como la raíz de la afectividad. “Asimismo modo que el intelecto es la raíz de todos actos del conocimiento, el corazón es el órgano de toda la afectividad: todos los deseos y anhelos, todo conmoverse, todos los tipos de felicidad y dolor están enraizados en el corazón en sus sentido más amplio”. (Von Hildebrand, 1997, p.58)

2.2.2.3.- Características de la afectividad

García (2003, p.102) nos dice “La naturaleza interna del sentimiento no es objeto en definición, sino de la experiencia del sentimiento que un aspecto absoluto y que escapa a todo análisis, reflexión y sólo se deja admitir de modo indirecto.”

Castillo (2003, p.251) considera:

- a)** Revelan valoraciones, conocimientos, convicciones porque los sentimientos revelan gran parte del mundo intelectual del sujeto y que la persona debe aprender a controlar.
- b)** Son temporales y sufren variaciones. Los sentimientos tienen un momento en que empiezan y también un momento en que cambian y otros en que se extinguen.

García (2003, p.110), expone el valor cognoscitivo de la afectividad. Desde la filosofía contemporánea (existencialismo, fenomenología, etc), se puede decir que la afectividad posee un carácter cognoscitivo , porque nos informa de una realidad (el objeto de la emoción) manifestando una intencionalidad, al igual que el conocimiento (Arregui y Choza (1998, p. 238) , seguido la tesis aristotélico –tomista “(...) que el afecto suministra un saber de sí como aspiración o rechazo de algo , anticipando su consecución .En cuanto intenciones, los sentimientos tienen un valor cognoscitivo”.

2.2.2.4.- Emociones y sentimientos

Según el diccionario de la RAE, una emoción es un estado de ánimo producido por impresiones de los sentidos, ideas o recuerdos, que con frecuencia se traducen en gestos, actitudes u otras formas de expresión". Desde la raíz etimológica, emoción proviene del verbo latino "moveré", que significa moverse, más el prefijo, significando así el momento y en cada emoción hay implícito una tendencia a la acción.

Burgos (2003, p.120), agrega: "Emoción es una vivencia subjetiva, que posee una cierta intención de carácter y manifestaciones fisiológicas patentes".

García (2003, p.108), al respecto dice "La emoción es la conciencia de la armonía o desarmonía entre la realidad y nuestras tendencias".

Por otro lado, Von Hildebrand (1996, p.25) afirma que "Los sentimientos son el balance consciente de nuestra situación, como bloques de información que incluyen valoraciones en la que el sujeto está implicado y al que proporcionan un balance de situación y una predisposición a actuar".

Las emociones son estados repentinos (súbitos) e intensos, de origen fisiológico u orgánico que modifican el equilibrio integral del individuo. Las emociones ocasionan modificaciones fisiológicas u orgánicas como en la circulación sanguínea, palpitations, excitación nerviosa, reflejos y modificaciones psíquicas en actividades mentales como la conciencia, atención, voluntad, memoria, inteligencia.

Los sentimientos son estados de origen moral o psicológico que dan la sensación espiritual de lo agradable o desagradable. Intervienen dos factores. El Factor cognoscitivo que es una representación de experiencia anterior o una visión intuitiva presente. Y el factor netamente afectivo considerado por impulsos o tendencias naturales de manera espontánea o inmediata.

El grado de vinculación con padres ,parientes y amigos estará en relación directa con la comodidad, el amor ,el calor humano, la seguridad, la comprensión, la alegría, el buen humor y la buena voluntad que deben caracterizar tales relaciones para lograr una buena vinculación del niño con su familia y su entorno. Los disgustos graves, las peleas familiares, la violencia física y psicológica, los desprecios y el desamor socavan gravemente el grado de vinculación del niño.

Es vital el clima emocional positivo de aceptación y respeto mutuo en el que el niño o niña se sienta aceptado y querido. El niño va a actuar en función de cómo se sienta y también a lo que el medio le brinde. Siendo éste un factor determinante para su vida. Brindar un clima agradable al niño asegura su desarrollo personal de maduración y para su desenvolvimiento.

2.2.2.5.- Evolución afectiva

A) Los primeros años

La necesidad y el amor -necesidad de los pequeños es evidente; lo es así mismo el amor que les da la madre: ella da a luz amamanta protege. Por otro lado, tiene que dar a luz o morir; tiene que amamantar o sufrir en este sentido, su afecto es también un amor-necesidad. Y aquí está la paradoja: es un amor –necesidad, pero lo que necesita es dar. Es un amor que da, pero necesita ser necesitado.

El niño tarda dos meses en sonreír y en reconocer a la madre, a la que dedica sus primeras sonrisas. Pero no podemos afirmar que reconoce al padre hasta los cuatro o cinco meses e incluso a esta edad le confundirá a menudo con personas que se le parezcan.

El niño pronto aprende a manejar la sonrisa como una manera de comunicarse. Primero sabe reír cuando se le mira y después se ríe para que se le mire, como queriendo demostrar que

corresponde al cariño que se le da. Estas habilidades e interacciones más compenetradas ayudan a los infantes a adquirir habilidades de comunicación y competencia social y motivan el acatamiento de los deseos de los padres (Harrist, 2002, p.45).

A los cinco meses se ríe delante del espejo y pronto consigue reconocerse en él. A los seis meses distingue a los extraños y a los ocho meses se asusta ante los desconocidos. A veces llora por hambre o porque le duele algo, pero otras llora para que se le haga caso .su llanto es una forma de hablar y de manifestar sus emociones.

B) Importancia de la normalidad afectiva en la niñez

Hacia el año puede empezar reconocer a varias personas .en esta época puede empezar a reconocer a varias personas .en esta época el niño comienza afirmar sus preferencias por la madre frente al padre y a hablar con mimos y gestos de cariño cuando él quiere y a quien él quiere. Ha aprendido ya pagar con cariño el cariño y a rechazar a las personas - a veces a la misma madre- cuando le obligan a hacer cosas que él no quiere. La participación frecuente y positiva del padre en la vida de sus hijos, desde la lactancia en adelante, se relaciona directamente con el bienestar del niño y su desarrollo físico, cognitivo, social, afectivo (Cabrera, 2000, p.68).

La afectividad en el niño sigue teniendo a esta edad una importancia enorme. Todo lo que hace el niño está impregnado de afectividad: las cosas están “vivas” y son buenas o malas, se las quiere o se las odia; jugar, dormir, correr, etc., es divertido o aburrido; corre porque ve a los mayores contentos, está quieto porque les ve enfadados, etc. Esta capacidad afectiva tan enorme del niño determina su desarrollo en otros aspectos, como en los avances motores o intelectuales, donde el niño se esfuerza

más o menos según el interés que ve por sus acciones en los mayores.

Es importante el entorno afectivo del niño, de las personas y de las cosas de cada día. El niño se ve alabado o criticado -premiado castigado-por los demás. Es decir, los demás le están enseñando lo que es bueno o malo cómo debe portarse y cómo debe ser. Como dijimos en el tema anterior, la responsabilidad de los padres va más allá de la comida diaria. La autorregulación emocional implica un control esforzado (voluntario) de las emociones (Eisenberg, 2004, p.66)

C) La afectividad en la adolescencia

La tarea principal de la adolescencia es enfrentarse a la crisis de identidad versus confusión de identidad a fin de convertirse en un adulto único con un sentido coherente del yo y un papel valorado dentro de la sociedad (Ericsson, 1968, p25).

La intensidad de las transformaciones propias de la adolescencia y la necesidad de adaptarse a ellas, despierta una gran sensibilidad emocional, que está sujeta a variaciones repentinas en los adolescentes; pueden estar muy contentos, pero una mínima circunstancia los lleva inmediatamente a sentirse muy tristes.

El correlato de esto es una gran necesidad por expresar y compartir sus emociones, de ahí la necesidad de contar con espacios íntimos y silencios, los fuertes lazos de amistad, la experiencia del “mejor amigo” y la importancia de contar con figuras adultas que los escuchen, acepten y orienten. El apoyo familiar fue el factor más poderoso en la autoestima, seguido de un ambiente escolar positivo (Greene y Way, 2005, p.146).

Con frecuencia, una circunstancia que para uno puede ser simple y sin mayor importancia para un adolescente puede representar un mundo de complicaciones. Una discusión con los

padres la preocupación por sentirse o no suficientemente atractivos, una riña entre amigos, una pelea entre enamorados, una nota desaprobativa inesperada los afectarán profundamente.

En algunas ocasiones como adultos podemos sentir que sus dificultades “son tonterías de adolescentes para problemas de verdad, como los míos”. Pero para acompañarlos adecuadamente es fundamental intentar ponerse en su lugar, ser sensibles a la manera como se está sintiendo, si escuchamos las emociones que estas circunstancias ‘pequeñas’ suscitan en los adolescentes, los ayudaremos a que las comprendan y manejan mejor, considerándolas en su real dimensión además fortaleceremos la relación mutua, pues se sentirán escuchados, comprendidos, aceptados y confiados de acudir a nosotros cuando tengan dificultades mayores.

D) Amistad y afectividad

Miranda (1965, p. 66) nos dice la amistad es el grado superior del amor dentro del terreno humano. Es la tendencia humana natural de buscar compañía de otras personas en las que se hallan afinidad de ideas, con las que se puede conversar a gusto y compartir lo mismo las penas y las alegrías.

Robinson (1995, p.112), manifiesta que una fuente importante de apoyo emocional durante la adolescencia, es el grupo amistoso. Este es una fuente de afecto simpatía, comprensión y guía moral para relación, independencia y autonomía. Son los padres los que encaminan estas experiencias volitivas sin presiones ni coacciones.

El afecto es un movimiento interno del alma , que se siente y se une más o menos intenso, se origina por la idea de pertenencia y correspondencia de la persona amada .El afecto entre el hombre y la mujer nace movido y atraído por muchos factores que pueden ser estos: la comprensión mutua, la compatibilidad de pareceres , gustos, aficiones, el rico caudal personal.

Los adolescentes al igual que los niños de menor edad eligen amigos que se asemejan a ellos en género, etnia y otros aspectos. Los amigos tienen actitudes y logros académicos similares y niveles parecidos, aprenden a comunicarse y se ayudan entre sí (Hartup, 1992, p.67).

E) Afectividad y la implicancia en la autoestima

Es necesario fundamentar en la familia, las relaciones personalizadas en las que cada miembro se realice como persona, logre su propio desarrollo personal y mantenga y acreciente su autonomía y autoestima. A medida que los niños crecen, están más conscientes de sus sentimientos y de los de otras personas Pueden mejorar sus emociones y responder a la angustia emocional de los demás (Saarni, 1998, p.34)

Al respecto se precisa que las personas con una elevada autoestima aprenden de manera más eficaz, son más creativos desarrollan relaciones mucho más gratas se encuentran más capacitadas para aprovechar las oportunidades que se le presentan, tiene mayor claridad en las metas que desean alcanzar, todo lo cual incrementa la probabilidad de llevar una vida satisfactoria.

Por ello la seguridad que ofrezcamos al niño en un ambiente con normas y límites consistentes dentro del cual el ser humano se sienta seguro y respetado. Da lugar a expresar sus sentimientos de manera positiva y con carácter comunicativo.

F) Afectividad y la sexualidad

Los padres y educadores están llamados a transmitir en niños y jóvenes una información clara sobre la sexualidad ya sí estimular una evolución natural y sana de la sexualidad como también en el desarrollo de la personalidad. Una de las primeras y más importantes aventuras intelectuales y emocionales del niño consiste en la búsqueda de información sexual.

El psicólogo Elkind (1998, p.7) afirma que muchos adolescentes encuentran “que se le impone una adultez prematura”. Es

importante guiar al niño sobre cómo evoluciona la sexualidad infantil tanto en la fase prenatal como en la post natal .Para obtener una persona responsable y feliz, libre, desinhibida. Evitando disfunciones traumas, dificultades en las relaciones sociales y una enorme gama de problemas y sus implicancias. La sexualidad humana y la afectividad tienen como características esenciales en la responsabilidad, la honradez, la libertad y la espontaneidad, comunicadora de placer y de vida, esto va a depender en gran escala del grado de maduración intelectual y afectiva del niño, de sus intereses y motivaciones y de las informaciones que previamente haya adquirido.

Los adolescentes más seguros tienen relaciones sólidas y sustentadoras con padres que están en sintonía con la manera en que los jóvenes se ven a sí mismos, que permitan y alientan sus esfuerzos de independencia y que les proporcionan un puerto seguro en tiempos de estrés emocional (Allen , 2003,p. 122)

El aumento de la intimidad de la amistad adolescente refleja un desarrollo cognitivo además emocional. Ahora los adolescentes son más capaces de expresar sus pensamientos y sentimientos privados. Esta creciente intimidad refleja la preocupación del adolescente temprano por comprender a sí mismo. Confiar en un amigo ayuda a los jóvenes a explorar sus sentimientos a definir su identidad y a confirmar su propia valía.

Por lo general los adolescentes que tienen amistades cercanas estables y sustentadoras tienen una elevada opinión de sí mismos, se desempeñan bien en la escuela, son sociables y es poco probable que exhiban hostilidad ansiedad o depresión. También tienen vínculos sólidos establecidos con sus padres. Las buenas relaciones amistosas fomentan el crecimiento de la adaptación de la persona.

2.2.2.6. Educación de la afectividad

Goleman (2000, p.69) afirma que los sentimientos son señales intuitivas que nos guían en esos momentos que surgen bajo la forma de arranques provocados por el sistema límbico con respecto a un potencial a partir de un determinado curso de acción.

Hemos de educar nuestros afectos para que reaccionemos correctamente a todo lo que tenemos delante, amando lo bueno, odiando lo malo. Lo bueno es aceptable en la vida de la persona y permite vivir en plenitud. Es así que nuestros afectos tornan a un control y enseñanza. Por ello presentamos los siguientes comportamientos en la vida del ser humano de lo cercano a lo evidente.

a) El amor sensible

El Papa Pablo VI (1990, p.12), nos explica las exigencias y características del amor conyugal. “Es ante todo un amor plenamente humano, es decir sensible y espiritual...” El Amor hombre-mujer aspira a lo definitivo, plenitud total, a vivir su integración matrimonio-conyugal, armonizándose y buscando una unidad desde su pluralidad. Son dos partes, hombre y mujer, que forman un ser compuesto. Que engloba la existencia de ambas personas, de forma exclusiva, y en todas sus dimensiones. No son arrebatos momentáneos de actuaciones, sino una liberación de entrega de si mismo hacia el otro.

El amor personal guarda la característica muy particular de “entrega, aceptación y donación“, como lo expresa (**Selles, 2006, p.612**)

b) El odio

Según García (2003, p. 105) es la primera inmutación pasiva del apetito concupiscible por el objeto sensible aprendido como nocivo. Tiene pues como objeto aquello que nos priva de lo que parece bueno y es un mal para nosotros. El odio es un sentimiento de profunda antipatía, rencor, disgusto, aversión, enemistad o

repulsión hacia una persona, cosa, o fenómeno, así como el deseo de evitar, limitar o destruir a su objetivo. El odio se puede basar en el miedo a su objetivo, ya sea justificado o no, o más allá de las consecuencias negativas de relacionarse con él.

El odio se describe con frecuencia como lo contrario del amor o la amistad; consideran al odio como lo opuesto al amor. El odio puede generar aversión, sentimientos de destrucción, destrucción del equilibrio armónico y ocasionalmente autodestrucción, aunque la mayoría de las personas puede odiar eventualmente a algo o alguien y no necesariamente experimentar estos efectos.

c) La tristeza

Según la RAE tristeza se asocia con aflicción, pena, desánimo, melancolía, autocompasión, soledad, desaliento, desesperación y en caso patológico depresión.

García (2003, p.105) define a la tristeza como la pasión que surge a la percepción de un mal corporal; si este mal es exterior y presente, pretérito o futuro, se habla propiamente de tristeza

Puede tener diferentes modalidades:

- Misericordia; supera al mal ajeno como propio
- Envidia: entristecer por el bien de la otra persona
- Ansiedad: cuando nos encontramos como si escapáramos de un mal.

La tristeza acapara nuestra atención y disminuye nuestra actividad.

La tristeza es una de las emociones básicas (no natales) del ser humano, junto con el miedo, la ira, la alegría y la sorpresa. Estado afectivo provocado por un decaimiento de la moral. Es la expresión del dolor afectivo mediante el llanto, el rostro abatido, la falta de apetito, etc. A menudo nos sentimos tristes cuando nuestras expectativas no se ven cumplidas o cuando las circunstancias de la

vida son más dolorosas que alegres. La alegría es la emoción contraria.

La tristeza puede ser un síntoma de la depresión, que se caracteriza, entre otras cosas (abatimiento general de la persona, descenso de la autoestima y sentimientos de pesimismo, desesperanza y desamparo), por una tristeza profunda y crónica. En psiquiatría se habla de tristeza patológica cuando hay una alteración de la afectividad en que se produce un descenso del estado de ánimo, que puede incluir también pesimismo, desesperanza y disminución de la motivación. La tendencia alternativa entre las emociones de alegría y de tristeza es la habilidad emocional. Los síntomas de la tristeza son: llorar, nervios, rencor y decaimiento moralmente.

d) La esperanza

García (2003, p.106) define a la esperanza en cuanto a pasión que es el movimiento del apetito irascible que sigue la bien .se puede comentar la esperanza, al nivel de la voluntad o apetito racional en una experiencia personal .La esperanza nace del amor que depositamos también en las personas de quienes esperamos la presencia del objeto.

La esperanza es la virtud teologal por la que aspiramos al reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo.

La Iglesia enseña al hombre que Dios le ofrece la posibilidad real de superar el mal y de alcanzar el bien. “El Señor ha redimido al hombre, lo ha rescatado a caro precio” (1Co 6,20). El sentido y el fundamento del compromiso cristiano en el mundo derivan de esta certeza, capaz de encender la esperanza, a pesar del pecado que marca profundamente la historia humana: la promesa divina garantiza que el mundo no permanece encerrado en sí mismo, sino abierto al reino de Dios.

La esperanza cristiana confiere una fuerte determinación al compromiso en el campo social, confundiendo confianza en la posibilidad de construir un mundo mejor, sabiendo bien que no puede existir un paraíso perdurable aquí en la tierra. Los cristianos se manifiestan como hijos de la promesa en la medida en que fuertes en la fe y en la esperanza aprovechan el tiempo presente y esperan con paciencia la gloria futura. (Rom. 8,25)

e) **El temor**

García (2003, p.108) Define al temor como el movimiento del apetito irascible, sensible, futuro. Quiere decir que se aleja del mal que lo creemos imposible de evitar o donar. Intelectualmente también puede ser frente a un bien que nos puede causar un mal. Es necesario considerar que el objeto es causa del sujeto en alcanzar. Lo interno del temor es proporcional a la generalidad del mal y a la debilidad que se sienta frente a él.

Los temores se derivan principalmente de una intensa vida de fantasía y de su tendencia a confundir la apariencia con la realidad. A veces se dejan llevar con la imaginación y se preocupan de ser atacados por un león o de ser abandonados. En su mayoría los temores mayores son más realistas y relacionados con la autoevaluación. Por ejemplo temor a reprobar. Los temores es probable que se derivan de experiencias personales o de escuchar las experiencias de otras personas. A veces proviene de situaciones de peligro, los que han vivido una situación tormentosa es un suceso que pueda repetirse de acuerdo a lo vivido. Los padres pueden aliviar los temores de los hijos infundiéndole una sensación de confianza y precaución normal sin ser demasiado protectores y superando sus propios temores poco realistas. La desensibilización sistemática es una técnica terapéutica en la que se expone al niño de manera gradual y progresiva al objeto o situación temida.

f) La ira

Según García (2003, p.107) la ira es movimiento que brota para destruir que construir a lo que se quiere. Suprime el amor y al mismo tiempo la tristeza porque el mal presente impide la realización en el objeto amado, dentro del concepto de ira también entra un deseo de venganza contra la causa de este mal.

Es el deseo de rechazar y castigar al agresor en un sentimiento justo, que el hombre debe excitar en su interior para no quedar indiferente ante el mal. La ira como pasión mala, tiene sus grados que van de la impaciencia y el mal humor, hasta el furor y el odio implacable por la irritación y la violencia.

Se opone a este pecado la paciencia que es la virtud que consiste en sufrir los infortunios y trabajos sin que se perturbe el ánimo. Es la espera y sosiego de las cosas muy deseadas.

Se ha descubierto que la ira es el estado de ánimo que la gente peor domina. En efecto la ira es la más seductora de las emociones negativas. Las sucesiones de pensamientos airados que agudiza la ira también es potencialmente la clave de una de las más poderosas formas de distenderla: separar las convicciones que alimentan la ira en primer lugar. Cuanto más tiempo reflexionamos sobre lo que nos ha enfurecido, más “buenas razones” y auto justificaciones podemos inventar para estar furiosos.

g) El control de las pasiones a través de las virtudes

Según Oliveros (1986, p.45) dominar y ser dominados son, con frecuencia aspectos de una misma realidad personal. Por un mal entendimiento de las relaciones conyugales uno de los cónyuges termina siendo dominado por el otro y lo compensa a su modo, ejerciendo dominio- no autoridad- sobre sus hijos. Otras veces uno es dominado en el trabajo o en sus relaciones sociales y quiere dominar en las relaciones familiares.

Después del pecado original coincide en cada uno de nosotros el afán de servicio y el afán de dominio. Queremos servir y

queremos que nos sirvan según nuestro apetecer del momento. A veces manda el cariño; otras veces manda la pereza. En ocasiones nos sentimos modestamente héroes, en otras nos sentimos víctimas. Nos falta un motivo de peso que nos mantenga ecuánimes, libremente servidores.

Para ser uno libres en el servir debe responder a valores. Un ser libre sólo sirve cuando cree y ama a Dios. El servicio a los demás sin Dios, termina en el escepticismo o en el desprecio o en el afán de dominio. Por eso los padres que quieren mucho a sus hijos y no tienen fe deberían pedirla y poner los medios para no obstaculizar este don de Dios.

h) La educación del carácter

El ejercicio de la autoridad de los padres incluye dos poderes: el de tomar decisiones influyentes en el comportamiento de los hijos y el de sancionar. Suele entenderse las sanciones en sentido negativo. En realidad la sanción puede ser positiva (premio) o negativa (castigo) en ambos casos, es importante que los padres establezcan una línea de actuación, un atónito familiar de sanciones de lo contrario corre el peligro de ser arbitrarios o de no sacar provecho de las sanciones en la educación familiar. Por eso se debe estar sustentado en el amor los hijos, un amor comprensivo, que dura toda la vida; un amor que sabe exigir a medida de las posibilidades del hijo y de las responsabilidades de los padres en buscar o aceptar ayuda. El carácter se desarrolla a medida que aparecen diversas emociones y capacidades de autorregulación y puede cambiar en respuesta al trato de los padres y otras experiencias vitales (Rothbart, 2000, p.134).

2.2.3.- La familia

2.2.3.1. Concepto

La familia, patrimonio de la humanidad, escuela de fe, palestra de valores humanos y cívicos, hogar en el que la vida humana nace y

se acoge generosa y responsablemente (Aparecida, 2007, p.17). La familia se presenta como espacio de comunión, lugar primario de la humanización y cuna de la vida y del amor, es por eso que la familia es tan necesaria en una sociedad cada vez más individualista.

La familia es imagen de Dios, que “en su misterio íntimo no es sociedad, sino una familia” (Juan Pablo II, 1995, p.115). Es una alianza de personas a las que se llega por vocación amorosa del Padre que invita a los esposos a una íntima comunidad de vida y de amor, cuyo modelo es el amor de Cristo a su Iglesia.

Chalmet (2003, p.116) da razones de origen histórico del por qué la familia está fundada sobre la vida en pareja y en el amor conyugal.

Para Corral (2005, p.32), la familia es aquella comunidad que iniciada o basada en la asociación permanente de un hombre y la mujer destinada a la realización de los actos humanos propios de la generación, está integrada por personas que conviven bajo la autoridad directiva o las atribuciones de poder concedidos a una o más de ellos, adjuntan su esfuerzo para lograr el sustento propio y el desarrollo económico del grupo y se hallan unidos por un afecto natural de la relación en una pareja o del parentesco de sangre al que al que los induce a ayudarse y auxiliarse mutuamente.

2.2.3.2. Importancia de la familia

La importancia y la centralidad de la familia, en orden a la persona y a la sociedad, está repentinamente subrayada en la Sagrada Escritura. “No está bien que el hombre esté solo” (Gén. 2,18)

“El ser humano ha sido creado para amar y no puede vivir sin amor, este amor no puede limitarse a emociones y sentimientos y mucho menos a la mera expresión sexual”. Una sociedad que tiende a relativizar y a banalizar cada vez más la experiencia del amor y de la sexualidad, exalta los aspectos efímeros de la vida y oscurece los valores fundamentales (Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 2005, p125)

“La familia tiene su fundamento en la libre voluntad de los cónyuges de unirse en matrimonio respetando el significado y los valores de esta institución, que no depende del hombre, sino de Dios mismo: Este vínculo sagrado en atención al bien, tanto de los esposos y de la prole como de la sociedad, no depende de la decisión humana. Pues es el mismo Dios el autor del matrimonio” (Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 2005, p.120).

Esta institución matrimonial se trata entonces de una alianza tan noble, profunda y definitiva fundada directamente por el creador, no es una creación debida en convenciones humanas o imposiciones legislativas, sino que debe su estabilidad al ordenamiento divino.

La familia se fundamenta en sus relaciones personalizadas, en las que cada miembro se realice como persona, logre su propio desarrollo personal y mantenga y acreciente su autonomía.

Melendo (2002, p.53) nos dice: “Sin familia no hay persona íntegra, cumplida y sin persona enteriza, acabada no existen ni sociedad ni asociaciones verdaderamente humanas, sino mera agregación de individuos, movidos por intereses particulares y a veces rastreros e inconfesables”.

2.2.3.3. Características

Entre los rasgos característicos de la familia tenemos:

a) La unidad que los hace “una sola carne” (Gén. 2,24)

Haring (1996, p. 67) dice que “La característica principal que se desarrolla dentro de la familia es de autoridad y de amor, los padres con su amor son los que han dado existencia al niño, pero solamente la continuidad de este amor, protegiendo la vida del hijo y despertándolo a la realidad, les concede una persistente autoridad familiar”. Entre sus características principales figuran:

b) La fecundidad, la unión matrimonial permite vivir en plenitud el don sincero de sí mismo, cuyo fruto son los hijos.

- c) La familia vive, crece y se perfecciona como comunidad de personas que se caracteriza por la unidad y la indisolubilidad.
- d) La familia es el lugar privilegiado para la realización, personal junto con los seres queridos.
- e) Santuario de vida, servidora de vida, ya que el derecho a la vida es la base de todos los derechos humanos.
- f) Célula primera y vital de la sociedad. Por su naturaleza y vocación la familia debe ser promotora del desarrollo, protagonista de una auténtica política familiar
- g) Iglesia doméstica que acoge, vive, celebra y anuncia la Palabra de Dios, es santuario donde se edifica la santidad y desde donde la iglesia y el mundo pueden ser santificados.

2.2.3.4. Familia y persona

El Catecismo de la iglesia Católica (2000, p.490), nos enseña que los padres deben mirar a sus hijos como a hijos de Dios y respetarlos como a persona humana. Han de educar a sus hijos en el cumplimiento de la ley de Dios, mostrándose ellos mismos obedientes a la voluntad del Padre de los cielos.”

Melendo (2008, p. 122) dice: “Y es que la misión paterna – materna de educar no es indiferente a lo largo de su existencia, los padres han de acoger a cada hijo único e irrepetible, en virtud de su condición de persona”.

Cristo nos reveló que “Dios es amor” y vive en sí mismo un misterio personal de amor y optando por vivir en familia en medio de nosotros, la eleva a la dignidad de Iglesia doméstica.

Dios creó al ser humano varón y mujer, aunque hoy se quiera confundir esta verdad:”creó Dios a los seres humanos a su imagen; a imagen de Dios los creó, varón y mujer los creó” (Gén. 1,27)

En el seno de la familia, la persona descubre los motivos y el camino para pertenecer a la familia de Dios. De ella recibimos la vida, la primera experiencia de amor y de la fe. El gran tesoro de la educación de los hijos en la fe, la conserva, la celebra, la transmite y testimonia. Los padres deben tomar nueva conciencia de su gozosa e irrenunciable responsabilidad en la formación integral de sus hijos.

2.2.3.5.- Familia, comunidad de amor

García (2003, p.181) explica la familia como una comunidad de personas; gracias al pacto matrimonial queda establecida la primera comunidad natural humana, que es la familia. Se trata de una comunidad porque lo propio de una institución comunitaria es “querer las mismas tareas, valores y compartir los medios de que se disponga para lograr”.

Muchas familias no son verdaderos hogares en los que es posible una convivencia abierta, agradable y enriquecedora. Hay familias “pensión”, frías e indiferentes en las que cada miembro lleva su vida, no hay apenas comunicación y los silencios y reservas, donde solo impera el orden, el mando, la rigidez, el autoritarismo provocan la despersonalización y el sometimiento y no permiten un desarrollo armónico de la personalidad.

La misión de la familia ante un mundo en permanente cambio, es proporcionar a los hijos sentimientos de arraigo y seguridad, elevar su autoestima y sentimientos de arraigo y seguridad, elevar sus autoestima y sentimiento de competencia, ofrecerles ejemplos y modelos válidos, dignos de imitar, ser una escuela de aprendizaje en el amor, la comprensión, el esfuerzo y la solidaridad donde cada miembro sepa aceptar y acoger las diversidades de los demás, desarrollar convenientemente su singularidad e integrarse en una sociedad plural.

El ser humano llega al mundo en un determinado núcleo familiar, social y cultural en este grupo va creciendo y construyéndose como persona, pero en esa trascendental tarea de hacerse a sí mismo

no puede desvirtuarse la decisiva influencia de la familia, especialmente en los años de la infancia y de la adolescencia.

2.2.3.6. La familia, santuario de vida

Juan Pablo II (1995, p.14), en su encíclica “Familiales Consorcio”, explica que del amor conyugal se generan los hijos. En su realidad más profunda el amor es esencialmente un don y el amor conyugal, a la vez que conduce a los esposos al recíproco conocimiento que los hace una sola carne, no se agota dentro de la pareja ya que los hace capaces de la máxima donación posible.

La familia se sustenta en un ícono de familias, el ejemplo del amor vivido en un santuario de vida, pone al descubierto las carencias y contradicciones de una sociedad que tiende a reducir las relaciones interpersonales a criterios de eficiencia y funcionalidad.

La familia es responsable de la vida, que es el contexto de la creación puesta a nuestra disposición por Dios para utilizar los medios y los instrumentos necesarios para realizar la tarea de la vida.

En la vida del hombre la vinculación del lazo afectivo y que son importantes para la vida, brindando seguridad, el grado de vinculación con los padres, parientes, amigos estará en relación directa con la comodidad, el amor, el calor humano, la seguridad, la comprensión, la alegría, el buen humor y la buena voluntad que deben caracterizar tales relaciones para lograr una buena vinculación el niño con su familia y su entorno. Lo disgustos graves, las peleas familiares, la violencia física y psicológica, los desprecios y el desamor socavan gravemente el grado de vinculación del niño.

2.2.3.7.- Familia comunidad cristiana

Según Juan Pablo II (1995, p.15) “El matrimonio y la familia cristiana edifican la Iglesia; en efecto, dentro de la familia la persona humana no sólo es engendrada y progresivamente introducida, mediante

la educación, en la comunidad humana, sino que mediante la regeneración por el bautismo y la educación en la fe, es introducida también en la familia de Dios, que es la Iglesia”.

Al observar el panorama de las familias en nuestro país y en el mundo podemos constatar que los hogares se encuentran destruidos por el divorcio, la violencia y otras circunstancias que hacen de la convivencia familiar un sufrimiento; matrimonios jóvenes que por las nuevas responsabilidades no saben manejar su nuevo estado, vicios que rodean el entorno de estas familias como: la droga, el alcoholismo, la prostitución; con modelos copiados e inspirados en la televisión que fomentan la unión libre, la homosexualidad, la vida fácil y sumado a esto las dificultades económicas en la mayoría de los hogares.

Con este marco de tendencias actuales califican al ideal de la sagrada familia como imposible porque los valores esenciales, como el amor generoso y la espiritualidad, son sólo de los santos. Esta inclinación hacia el mal, marcan una “moralidad pública” que contradice a la identidad original del hombre, vivida en la sagrada familia.

La familia de hoy debe encaminar su formación cristiana imitando las virtudes de Nazareth. Que significa vivir hoy esos valores de relación. Su santidad revela rasgos humanos que configuran el ideal, el amor generoso y de la espiritualidad.

La santidad de la sagrada familia no constituye una panacea extraña sino una fuente de inspiración de los valores que hacen a la auténtica familia humana.

2.2.3.8. Familia y sociedad

Melendo (2008, p.10), siguiendo a Mons. Alvaro del portillo: la familia es la célula principal y vital de la sociedad y de su trayectoria dependerá la salud o enfermedad del entero cuerpo social.

Se resalta la función socializadora de la familia. Por el proceso de socialización, el individuo aprende mediante el contacto con la sociedad. Este proceso está condicionado por el conjunto de contactos y

relaciones entre los diversos agentes de socialización: familia, escuela, medios de comunicación social, grupos. Todos van dejando su impronta en el individuo

Pero la socialización dura toda la vida e implica un variado influjo entre el individuo y sus semejantes agente de socialización más importante y el primero en el orden temporal de la vida de toda persona es su familia. En la familia aprendemos pautas de comportamientos sociales y cómo nos adaptarnos a dichas pautas.

Primero desde la familia aprendemos a recibir la cultura que nos transmite la sociedad de generación en generación y a adaptarnos como personas a las formas de vida organizadas. En segundo lugar, en la familia experimentamos que la socialización es un proceso que se lleva a cabo dentro de nosotros mismos a medida que vamos ajustándonos y amoldándonos a los demás y les aceptamos como son.

2.2.3.9. Familia y educación

La educación, (del latín *educere* "guiar, conducir" o *educare* "formar, instruir") puede definirse como: el proceso multidireccional mediante el cual se transmiten capacidades valores, costumbres y formas de actuar. La educación no sólo se produce a través de la palabra: está presente en todas nuestras acciones, sentimientos y actitudes.

El proceso de vinculación y formación cultural, moral y conductual. Así, a través de la educación, las nuevas generaciones asimilan y aprenden los conocimientos, normas de conducta, modos de ser y formas de ver el mundo de generaciones anteriores, creando además otros nuevos. Proceso de socialización formal de los individuos de una sociedad. La educación se comparte entre las personas por medio de nuestras ideas, cultura, conocimientos, etc. respetando siempre a los demás. Ésta no siempre se da en el aula.

Significa transmitir normas, valores, hábitos, costumbres, creencias; que permitan a los hijos integrarse a la sociedad cumpliendo

un rol activo en ella y el de contribuir a su desarrollo. Cuanto más uno se educa más se fortalece en su espíritu.

Delgado y colaboradores (2005, p.42) refieren que la persona es siempre una sola y es más que la simple suma de sus partes, por lo que debe ser formada como una integridad.

No somos individuos autosuficientes y cerrados, sino criaturas con una necesidad tan honda que estamos hechos para abrirnos, formados para abrazar todos los bienes que nos regalan una vida más plena. (Roldan, 1956, p. 153).

2.2. 3.10. Autoridad en la familia

Para Haring (1996, p.123) la autoridad en la familia es necesario ante todo distinguir claramente entre la autoridad en la familia grande y en la familia pequeña. Esta distinción nos conducirá a un examen diferencial de la autoridad del hombre y de los padres en los diversos ámbitos de la vida familiar.

Según Melendo (2008, p. 46) “para educar no son suficientes el cariño, el buen ejemplo y los ánimos que les des a los chicos, es preciso ejercer la autoridad, explicando en la medida de lo posible, las razones que han de llevar a aconsejar, imponer, rechazar o prohibir una conducta”.

Para Otero (2005, p. 43) en el proceso educativo de cada hijo la autoridad de los padres es un servicio imprescindible si se ejerce correctamente.

La autoridad está relacionada también con la responsabilidad de los padres como primeros educadores. Pensar, informarse, decidir, comunicar claramente y hacer cumplir son fases sucesivas en el ejercicio de esta autoridad. Prescindir de algunas de ellas puede llevar a la improvisación y por consiguiente al autoritarismo ni el abandonismo educan, porque en ambos casos falta un ejercicio correcto de la autoridad que se tiene.

2.2.3.11. Padres ejemplares

En la familia, “los padres deben ser para sus hijos los primeros educadores de la fe, mediante la palabra y el ejemplo”. Esto se cumplió de manera singularísima en el caso de la Sagrada Familia. Es Jesús quién aprendió de sus padres el significado de las cosas que le rodeaban .en la Sagrada Familia se recitaría con devoción las oraciones tradicionales que se rezaban en todos los hogares israelitas, La Sagrada Familia sabía saborear la dulzura, la miel que trae la Palabra de Dios.

No tengamos miedo experimentar estos acontecimientos que Dios nos quiere regalar en esos encuentros con su palabra en familia con qué prontitud, fervor y recogimiento repetiría Jesús los versículos de la Sagrada Escritura que los niños hebreos tenían que aprender, recitaría muchas veces estas oraciones aprendidas de labios de sus padres.

Al meditar estas escenas, los padres han de considerar con frecuencia las palabras del Papa Pablo VI recordadas por Juan Pablo II (1995, p.152): “¿Enseñáis a vuestros niños las oraciones del cristiano? ¿Preparáis, de acuerdo con los sacerdotes, a vuestros hijos para los sacramentos de la primera edad: confesión, comunión, confirmación? ¿Los acostumbráis, si están enfermos a pensar en Cristo que sufre? ¿A invocar la ayuda de la Virgen y de los santos? ¿Rezáis el Rosario en familia? ¿Sabéis rezar con vuestros hijos, con toda la comunidad doméstica, al menos alguna vez? Vuestro ejemplo en la rectitud del pensamiento y de la acción, apoyado por alguna oración común, vale la lección de vida, vale un acto de culto de mérito singular; lleváis de este modo la paz al interior de los muros domésticos. Recordad: así edificáis la Iglesia”.

La familia es escuela de virtudes y el lugar ordinario donde hemos de encontrar a Dios: Santificar el hogar día a día, crear con el cariño un auténtico ambiente de familia.

Para santificar cada jornada se han de ejercitar muchas virtudes cristianas; las teologales en primer lugar y luego, todas las otras; la prudencia, la lealtad, la sinceridad, la humildad, el trabajo, la alegría.

2.2.3.12.- Aprender amar al mundo en familia

Según Juan Pablo II (1995, p.17) en el designio de Dios Creador y Redentor la familia descubre no sólo su «identidad», lo que «es», sino también su «misión», lo que puede y debe «hacer». El cometido, que ella por vocación de Dios está llamada a desempeñar en la historia, brota de su mismo ser y representa su desarrollo dinámico y existencial. Toda familia descubre y encuentra en sí misma la llamada imborrable que define a la vez su dignidad y su responsabilidad.

La familia radica en una agradable convivencia de sus miembros, dentro de un normal equilibrio entre autoridad y vinculación comunitaria, que posibilita la transmisión de las ideas, sentimientos e ideales, de unas generaciones a otras, dentro de una compenetración con otras personas.

Esta compenetración significa la identificación de las personas en ideas y sentimientos. Y la familia como una institución orientada no sólo a la reproducción biológica de la especie sino a la reproducción en los nuevos miembros, de las formas de entender la vida y de concebir el mundo de las generaciones precedentes. De ahí la afirmación de que la familia es una institución conservadora, que una veces se hace como crítica y otras como alabanza. En el proceso de socialización se reconoce a la labor del padre la formación del sentido de las normas, del deber y de las obligaciones. Con un valor afectivo y se proporciona seguridad y respaldo frente a la vida con adaptación de la propia conducta a un orden objetivo. Por el contrario la madre socializa en los sentimientos y en los valores, con dimensión subjetiva y la socialización del hijo.

2.2.3.13.- La tarea educativa en la familia

En palabras de Juan Pablo II (1988, p. 62) la familia es la primera e insustituible escuela de socializada, ejemplo y estímulo para la relaciones comunitarias más amplias en un clima de respeto, justicia, diálogo y amor. Hoy más que nunca se necesita enseñanzas sobre el amor, respeto, tolerancia, servicio, responsabilidad y la familia es el

campo más adecuado para vivir estos valores. La sagrada familia constituye el mejor testimonio de que la familia sobrevive a los ataques que intentan destruirla. La santidad de la Familia de Nazaret revela valores esenciales, rasgos humanos que configuran el ideal del amor generoso y de la espiritualidad.

La sagrada familia es todo un ejemplo para los que queramos recuperar o mantener la sencillez, la verdad, la bondad de Dios, la alegría de corazón, la felicidad entre los esposos, el amor auténtico entre un hombre y una mujer; pues ella encarna los valores universales válidos para todo tipo de familia.

En el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia (2005, p. 136-137) nos dice: “Los padres tienen el derecho de fundar y sostener instituciones educativas. La familia tiene la responsabilidad de ofrecer una educación integral. En la educación de los hijos, las funciones materna y paterna son igualmente necesarias. Los padres tienen una particular responsabilidad en la esfera de la educación sexual. Es de fundamental importancia para un crecimiento armónico, que los hijos aprendan de modo ordenado y progresivo el significado de la sexualidad y aprendan a apreciar los valores humanos y morales a ella asociados.”

Como ha recordado el Concilio Vaticano II (1968, p.99) : “Puesto que los padres han dado la vida a los hijos, tienen la gravísima obligación de educar a la prole, y por tanto hay que reconocerlos como los primeros y principales educadores de sus hijos”. Este deber de la educación familiar es de tanta trascendencia que, cuando falta, difícilmente puede suplirse. Es, pues, deber de los padres crear un ambiente de familia animado por el amor, por la piedad hacia Dios y hacia los hombres, que favorezca la educación íntegra personal y social de los hijos. La familia es, por tanto, la primera escuela de las virtudes sociales, que todas las sociedades necesitan.

“El amor es un acto de libertad, es creador y de alguna manera crea al amado. Solamente podemos hablar de amor auténtico “donde se da renovación absoluta, o más aún, cuando hay regeneración .El amor es

la vida misma, cuyo centro no está en sí, sino en el otro". (Hernández, 1990, p.56)

Juan Pablo II (1995, P. 23) "La familia, fundada y unificada por el amor, es una comunidad de personas".

III. MATERIALES Y MÉTODOS

3.1. Tipo de estudio y diseño de contrastación de hipótesis

El presente trabajo es una investigación de tipo descriptivo. Según Hernández (2010) “los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p. 80).

Este tipo de trabajos solo busca conocer una realidad, describiéndola en sus características específicas. Por eso esta investigación solo pretende conocer las características de la vivencia del amor filial en las familias de los estudiantes del 2º grado de Educación Secundaria de la I.E. “Ramón Castilla” del distrito de Pucalá en el año 2011.

El diseño de investigación utilizada es el diseño transversal descriptivo, siguiendo a este diseño “tiene como objetivo la recolección de datos para indagar la incidencia o tendencia y los valores en que se manifiesta una o más variables. Su interés es medir o describir la característica individual de la variable” (Pino, p. 770).

El esquema de este estudio se representa así

M O

Donde:

M : representa una muestra seleccionada a quien se aplica el estudio.

O: Representa la información que guarda la relación con el objeto de estudio

3.2 Población de estudio

La población del presente trabajo de investigación estuvo constituida por todos los estudiantes del segundo grado del nivel secundario de la

Institución Educativa “Ramón Castilla” del Distrito de Pucalá y está detallada en el siguiente cuadro:

CUADRO N° 02

Grado	Secciones	Hombres	Mujeres	Total
2º	A,B,C,D.	50	50	100

Fuente: Nóminas de matrícula

Las características de los estudiantes que conforman la población de estudio son las siguientes:

- Su edad oscila entre 12 a 13 años
- Son de sexo masculino (50) y femenino (50)
- En su mayoría proceden de la zona urbana
- En su mayoría pertenecen a una situación socioeconómica media a baja.
- En su mayoría profesan la religión católica
- La actividad a la que se dedican sus padres es en la fábrica de la Empresa Agro Pucalá, comercio minoritario y oficios.

3.3. Método de Investigación Técnicas e Instrumentos de recolección de datos.

El método utilizado en el presente trabajo es de tipo cuantitativo, que según Bernal: “El método cuantitativo se fundamenta en la medición de las características de los fenómenos sociales, lo cual supone derivar de un marco conceptual pertinente al problema analizado, una serie de postulados que expresen relaciones entre las variables estudiadas de forma deductiva” (2006, p. 57).

En este trabajo se han determinado las características de la vivencia del amor filial en la población, objeto del estudio; cuyos datos recogidos se

procesaron estadísticamente y se expresan en forma numérica a través de tablas y gráficas estadísticas.

Se han utilizado las siguientes técnicas:

3.3.1. Técnica de gabinete: Fichaje: Tiene como finalidad la recolección de la información bibliográfica necesaria para la fundamentación teórica del presente trabajo de investigación.

3.3.2. Técnica de campo:

La Encuesta: Es un instrumento de evaluación que contiene indicadores específicos vinculados a la vivencia del amor en la familia, dirigido a los estudiantes del 2do grado de la I.E. Ramón Castilla.

Observación: Consiste en dirigir la atención a determinados aspectos que son de interés para la investigación. Esta observación se utilizó para observar los documentos como nóminas de matrícula, así también para determinar el comportamiento de los estudiantes que evidenciaban la vivencia del amor en su familia.

3.3.3. Plan de procesamiento para análisis de datos

Para procesar la información se utilizó el programa computarizado Excel (Hoja de Cálculo), que permitió una revisión y verificación de los datos obtenidos con el instrumento utilizado en la presente investigación.

Los datos recogidos a través de la encuesta han sido procesados estadísticamente en tabla con frecuencia simples y porcentuales. Asimismo se presenta la información a través de gráficas estadísticas.

IV. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Al analizar la problemática existente en torno a la vivencia del amor en la familia, se ha explicado por qué hacer esta investigación, su relevancia que

tiene en la actualidad por su íntima conexión con la excelencia del ser personal y el sentido de su existencia.

Pero en esta investigación hablamos del amor en su sentido más pleno o elevado, es decir en la capacidad que tiene la persona de olvidándose de sí, querer el bien de la persona amada por ella misma, haciendo hasta lo que le signifique sacrificio por conseguirlo.

Por eso, para analizar y discutir los resultados de la presente investigación es necesario precisar que el amor es aquella realidad tan imprescindible para la realización de la persona como tal y que su ausencia no le permitirá conseguir la plenitud tan anhelada por todo ser humano. Así lo manifiesta Juan Pablo II: “Ser persona significa tender a la propia realización, cosa que no puede llevar a cabo sino es en la entrega sincera de sí mismo a los demás” (*Mulieris Dignitatem*, N° 24). También lo afirma Melendo (2008): “El hombre crecerá como persona en la misma proporción en que instaure efectivas y eficaces relaciones de amor. Con cada una de ellas acrece su condición personal” (p. 52).

Este tipo de amor solo es propio de la persona, pues es la única que ha sido hecha por amor y para amar; y la única que tiene la capacidad de amar y ser amada. Tal como lo explica Melendo (2008): “El amor es la única actividad que, de manera exclusiva y en las dos direcciones, se ejerce siempre y únicamente entre personas. Amar es la operación más propia y estrictamente personal. Es ese modo de obrar en la que se expresa la persona en cuanto persona” (p. 47).

Y el ámbito más propicio y natural para que la persona se desarrolle en el amor es en la familia, desde el primer instante de su vida, en la relación con sus progenitores. El niño vivencia ese amor pleno, primero percibiendo el amor que tienen sus padres entre sí y luego el amor que sus padres le manifiestan a través de obras concretas, que a su vez le exigen que una correspondencia en el amor, acorde a las características propias de su desarrollo.

No existe ninguna otra forma de hacer hombres buenos y justos para la sociedad, si en la familia no han experimentado el amor recíproco entre padres e hijos. Por ello, la importancia de que los padres de familia tomen conciencia

del gran deber de amar a sus hijos; amor que se expresa no solo alimentándolos sino de formarlos como personas íntegras para una sociedad mejor. Pero este amor paternal debe ser correspondido por un verdadero amor filial, fundado en el amor conyugal. Por eso no recuerda Juan Pablo II: “El futuro de cada núcleo familiar depende de este “amor hermoso”: amor recíproco de los esposos, de los padres y de los hijos, amor de todas las generaciones. El amor es la verdadera fuente de unidad y fuerza de la familia” (Carta a las Familias N° 20)

Por eso, es que en el presente trabajo de investigación se ha querido determinar las características de la vivencia del amor paterno-filial en las familias de los estudiantes del 2º grado de Educación Secundaria de la I.E. “Ramón Castilla” del distrito de Pucalá en el año 2011.

Para tal efecto se ha tenido en cuenta en el análisis, las siguientes dimensiones:

- Amor de los padres entre sí: amor conyugal.
- Amor de los padres hacia sus hijos: amor paternal.
- Amor de los hijos hacia los padres: amor filial
- Ejercicio de la autoridad en la familia

4.1. Características de la vivencia del amor de los padres entre sí, de los estudiantes del 2º grado de Educación Secundaria de la I.E. “Ramón Castilla” del distrito de Pucalá en el grado 2011.

Melendo (2008), siguiendo a Carlos Llano afirma que “la educación de los hijos no es sino la más genuina expresión del amor de los padres hacia ellos, y como este amor no puede ser a su vez sino el desarrollo del amor mutuo entre los esposos, el que los cónyuges se amen de veras constituye el núcleo esencial, y casi el todo, de su misión dentro de la familia” (p. 124).

Por eso, para determinar como viven el amor paterno-filial los estudiantes del 2º grado de la I. E. Ramón Castilla, se ha creído muy necesario primero determinar las características de la vivencia del amor de los padres entre sí; es decir cómo los cónyuges se expresan el amor recíprocamente. Ya

que como dice Melendo (2008) “la primera cosa que el hijo necesita para ser educado es que sus padres se quieran entre sí (es decir como esposos)” (p. 46). En consecuencia, solo será posible que los hijos logren su desarrollo como personas, teniendo como ejemplo o modelo de vida el amor que sus padres se manifiestan recíprocamente.

Por eso dice Melendo (2008): “El don de sí, que inspira el amor mutuo entre los esposos, se pone como modelo y norma del don de sí que debe haber en las relaciones entre hermanos y hermanas y entre diversas generaciones que conviven en la familia” (p.140).

Se logrará este objetivo de la investigación, teniendo en cuenta los siguientes indicadores de análisis:

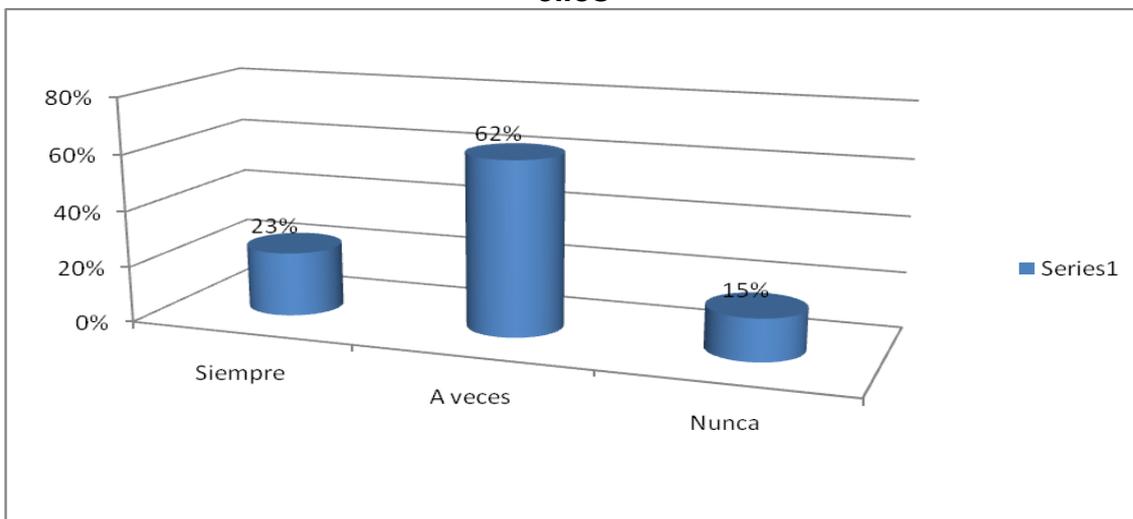
A) Padres que engrandecen la imagen de su cónyuge ante sus hijos.

Cada uno de los esposos debe engrandecer la imagen del otro ante los hijos y evitar cuanto pueda hacer disminuir el cariño de éstos hacia su cónyuge. Ante esta interrogante que se les planteó a los estudiantes que conformaron la población de estudios se obtuvieron los siguientes resultados:

Tabla Nº 1
Estudiantes del 2º grado de educación secundaria del I.E. Ramón Castilla que perciben que sus padres engrandecen la imagen de su cónyuge ante ellos

Indicador	Fa	F %
Siempre	23	23%
A veces	62	62%
Nunca	15	15%
Total	100	100%

Grafica N° 1:
Estudiantes del 2º grado de ed. secundaria del I.E. Ramón Castilla que perciben que sus padres engrandecen la imagen de su cónyuge ante ellos



La tabla muestra que un 62 % de estudiantes encuestados afirmaron que sus padres a veces engrandecen la imagen de su cónyuge, un 23 % respondió que sus padres siempre engrandecen la imagen de su cónyuge mientras que un 15 % nunca lo hacen.

Significa que existe un elevado porcentaje de padres que no siempre engrandece la imagen de su cónyuge y un escaso porcentaje de aquellos padres que siempre engrandecen la imagen de su cónyuge ante sus hijos y esto es preocupante ya que los hogares son la primera escuela de amor y son los padres quienes dan el ejemplo.

B) Manifestación del amor mutuo.

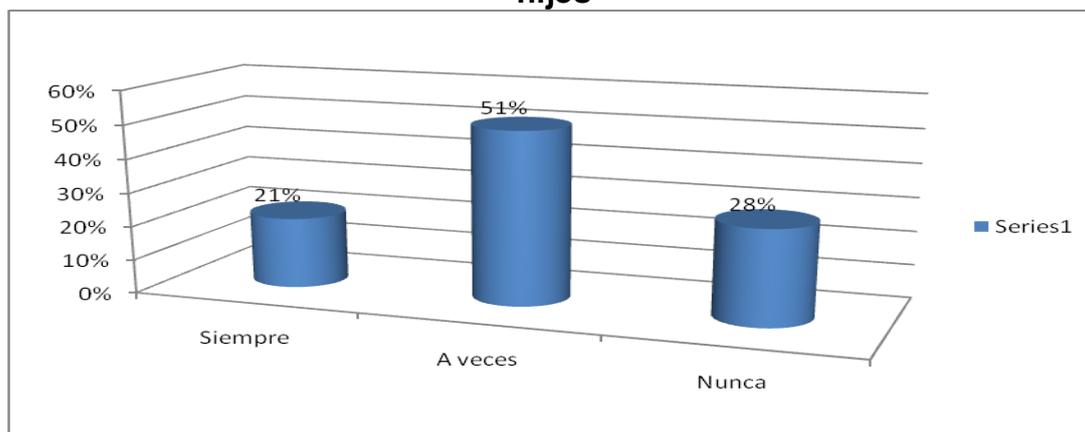
La persona humana no es solo espíritu, es también cuerpo; por eso el amor que es una actividad espiritual debe manifestarse a través del cuerpo en acciones concretas, donde participe la totalidad del ser: en cuerpo y alma.

Por eso, los padres deben manifestarse el amor de manera recíproca, también cuando están frente a sus hijos, con caricias, detalles, gestos; de tal manera que sus hijos aprendan también a expresarse el amor a través de acciones, desde las acciones menos trascendentales hasta acciones que significan mayor sacrificio. Pues el ejemplo es la mejor pedagogía para enseñar a amar.

Tabla N° 2
Estudiantes del 2º grado de Educ. Sec. de la I.E. Ramón Castilla que afirmaron que su padres se manifiestan amor mutuo delante de sus hijos.

Indicador	Fa	F %
Siempre	21	21%
A veces	51	51%
Nunca	28	28%
Total	100	100%

Grafica N° 2
Estudiantes del 2º grado de Educ. Sec. de la I.E. Ramón Castilla que afirmaron que su padres se manifiestan amor mutuo delante de sus hijos



En cuanto a la segunda interrogante, el 51 % respondió que sus padres a veces se manifiestan amor mutuo delante de sus hijos, el 28 % nunca lo manifiesta y un escaso 21 % responden que sus padres siempre se manifiestan amor mutuo delante de sus hijos.

Observamos en los resultados que en la gran mayoría de los hogares de nuestros estudiantes, los padres no siempre se manifiestan amor delante de sus hijos y que son pocos los padres de familia que siempre se manifiestan amor mutuo delante de sus hijos, es preocupante ya que el amor debe ser vivido primero por los padres, y de esa manera los hijos crecerán en un ambiente que se respira amor.

C) Reproches y comentarios irónicos

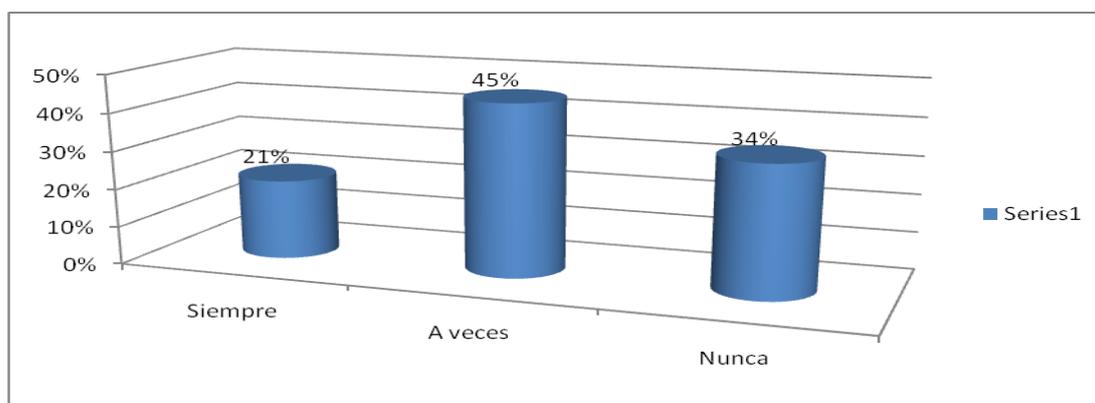
Los cónyuges son seres humanos con defectos y virtudes; y por tanto pueden tener ciertas contradicciones en su convivencia. Puede surgir una discusión, un reproche ante un error cometido o ante una acción defectuosa que no tolera del otro. Esto es propia de la debilidad humana. Lo que no está bien es que estas discusiones o reproches lo hagan delante de sus hijos porque esto merma la autoridad paterno-materno ante los hijos. Además aprenden a vivir criticándose, reprochándose y hasta peleándose; lo cual puede convertirse en una mala costumbre que posteriormente lo llevan a sus relaciones en la sociedad.

Tabla Nº 3
Estudiantes del 2º grado de ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla que manifiestan que los padres evitan hacerse reproches y comentarios

Indicador	Fa	F %
Siempre	21	21%
A veces	45	45%
Nunca	34	34%
Total	100	100%

irónicos delante de sus hijos.

Gráfico Nº 3
Estudiantes del 2º grado de ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla que manifiestan que los padres evitan hacerse reproches y comentarios irónicos delante de sus hijos.



El cuadro N° 3 muestra resultados en torno a los estudiantes que afirman que sus padres evitan hacerse reproches y comentarios irónicos delante de sus hijos, un 45% respondió que a veces, un 34% respondió que nunca y un 21% que siempre evitan hacerse reproches mutuos.

Esto significa que la gran mayoría no siempre evita hacerse reproches y comentarios irónicos delante de sus hijos, mientras que existe un diminuto porcentaje que siempre evita que sus hijos presencien sus malos entendidos.

D) Decisiones de los padres en función del bien de los hijos

Los padres que son las personas que más aman a sus hijos, quieren su bien sobre todo; por eso, deben procurar lo mejor para su desarrollo y perfeccionamiento integral. Las decisiones que tomen los padres deben ser en función del bien real de los hijos, aunque muchas veces esto implique privaciones de lo que le gusta al hijo o al padre-madre.

Por encima de sus gustos o caprichos está la búsqueda del verdadero bien de la persona amada. Los cónyuges deben estar unidos en sus decisiones, no deben contradecirse delante de sus hijos. Si hubiera contradicciones, deben discutir alejados de sus hijos, de tal manera que ellos no escuchen. Los cónyuges tampoco deben buscar sus conveniencias personales, porque podrían caer en egoísmo, y esto sí que puede ser muy dañino para la educación en el amor de sus hijos.

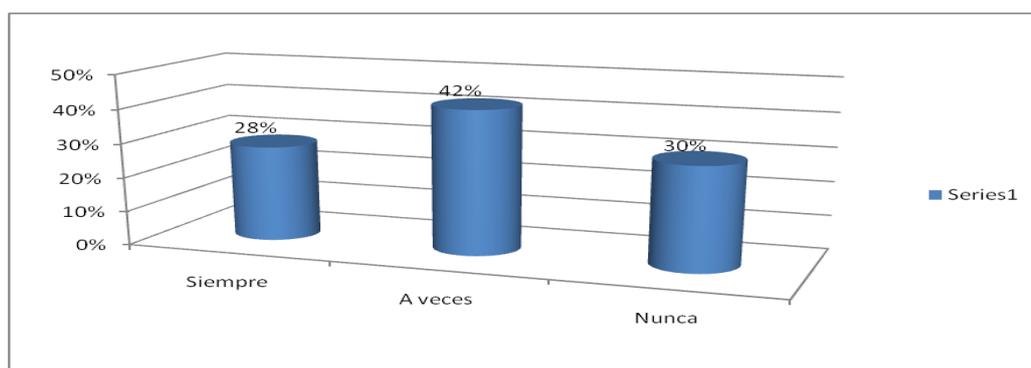
Tabla N° 4.
Estudiantes del 2º grado de ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla que

Indicador	Fa	F %
Siempre	28	28%
A veces	42	42%
Nunca	30	30%
Total	100	100%

manifiestan que los padres toman decisiones en pareja por el bien de la familia y no para su conveniencia personal.

Gráfico N° 4.

Estudiantes del 2º grado de ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla que manifiestan que los padres toman decisiones en pareja por el bien de la familia y no para su conveniencia personal.



La tabla muestra resultados respecto a que los padres toman decisiones en pareja por el bien de la familia y no para su conveniencia personal en un 42% a veces lo realiza, en 30% nunca y con un 28% siempre.

Lo que significa que un porcentaje muy elevado de padres casi nunca toman decisiones en pareja por el bien de la familia y no para su conveniencia personal y el escaso 28 % que siempre lo realiza. Estos resultados son preocupantes ya que las decisiones siempre deberían de tomarse en pareja.

4.2. Identificar las características de la vivencia del amor de los padres hacia sus hijos, estudiantes del 2º grado de Educación Secundaria de la I.E. “Ramón Castilla” del distrito de Pucalá en el año 2011.

Los padres son procreadores de sus hijos en cuanto que realizan actos a favor de la creación de una nueva persona, extraída de la nada por el mismo Dios. Pero es Dios quien da el ser al nuevo hijo con la colaboración amorosa de los padres. Por eso se afirma que los hijos son una consecuencia natural, son el fruto del amor de los padres. Se podría decir que los hijos son una gratificación o regalo grandioso a esa unión sexual buena y digna como expresión del amor conyugal que los une, que se caracteriza por ser fecundo, efusivo y creativo.

En consecuencia, los padres deben recibir a cada hijo con la alegría con que se recibe un regalo grandioso. Y este regalo exige muchos cuidados, muchas responsabilidades para hacerlo crecer y desarrollarse hasta convertirse en una persona plena y feliz.

Por tanto, “Los padres han de sentirse responsables del ambiente que respiren esos hijos suyos. Ellos han de ser siempre ejemplares y crear un ambiente empapado de alegría cristiana. Para eso es necesario que los esposos aparezcan siempre unidos y unánimes, que se traten con suma delicadeza y que sean conscientes de que la buena educación puede ser la tabla de salvación de muchos matrimonios... y muchas familias” (Melendo, 2008, p. 142).

Por eso, los padres deben esforzarse por amar a sus hijos y demostrarle su amor a través de acciones concretas, pues el amor se demuestra, no tanto con palabras, sino sobre todo, con obras.

En consecuencia, los padres han de aceptar a sus hijos como son ayudándoles a desarrollar sus potencialidades a lo máximo a través de la educación que deben darle. Esta educación no solo será una mera transmisión de conocimientos; sino también ayudarles a formar virtudes y habilidades necesarias para su desarrollo personal y social. Para ello, los padres deben dedicarle el tiempo necesario acompañándoles en sus juegos, tareas domésticas y tareas escolares, respetando su libertad y procurándoles un ambiente hogareño donde reine la armonía y la paz.

A) Aceptación del hijo tal como es

Como se viene afirmando, los hijos son fruto o regalo de su amor conyugal; pero más concretamente son un don de Dios a ese amor que se tienen los cónyuges, y como tal deben ser considerados y tratados. Por eso, los padres deben aceptar a sus hijos como el mejor tesoro que les pudo dar Dios y darles lo mejor de sí, buscando su bienestar integral.

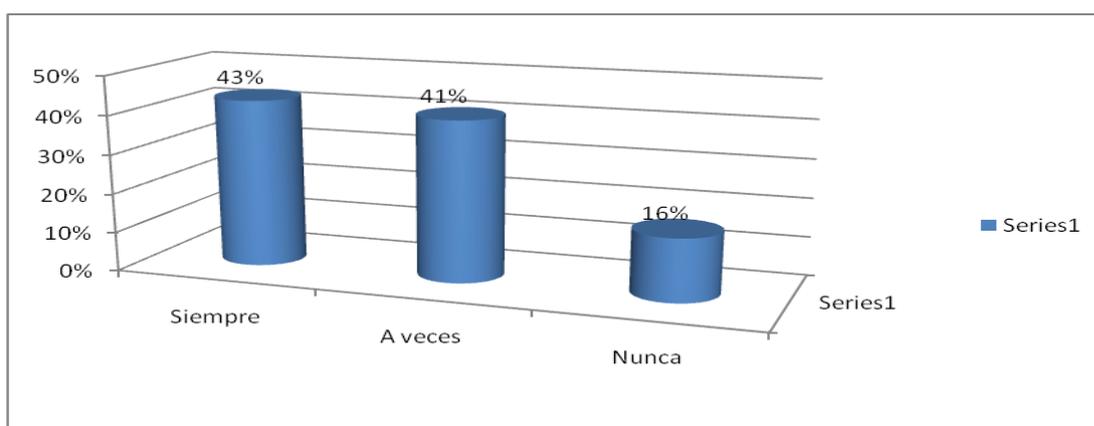
Aceptar al hijo como es, no significa aceptar sus defectos y limitaciones; sino aceptarlo con su ser que posee múltiples potencialidades para llegar a ser una persona plena. Tal como dice Melendo (2008): “Querernos como son; es decir, como están llamados a ser; es decir mejor de lo que son” (p. 64).

De ahí que los padres deben conocer bien a sus hijos, sus características propias: cualidades, capacidades o potencialidades, pero también sus defectos o debilidades; para poder ayudarlo a poner los medios necesarios para desarrollar esas potencialidades y superar su debilidades o limitaciones, a través del ejercicio libre del bien; que lo llevará a conseguir las virtudes necesarias para conseguir la perfección tan anhelada, y por lo mismo la felicidad en la tierra y finalmente en el cielo.

Tabla Nº 5.
Estudiantes del 2º grado de ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla que manifiestan que los padres aceptan a cada hijo tal como es, aún cuando en ocasiones no responda a sus expectativas.

Indicador	Fa	F %
Siempre	43	43%
A veces	41	41%
Nunca	16	16%
Total	100	100%

Grafico Nº 5.
Estudiantes del 2º grado de ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla que manifiestan que los padres aceptan a cada hijo tal como es, aún cuando en ocasiones no responda a sus expectativas.



El cuadro Nº 5 muestra resultados de los estudiantes que consideran que sus padres aceptan a cada hijo tal como es, aún cuando en ocasiones no

responda a sus expectativas, el 43% respondió que siempre, el 41% respondió que a veces y un 16% que nunca son aceptados por sus padres.

Esto significa que existe un elevado porcentaje de padres que no siempre aceptan a sus hijos tal como son, aún cuando en ocasiones no responda a sus expectativas, mientras que un buen porcentaje siempre aceptan a sus hijos, esto es preocupante lo normal sería que todos los hijos se sintiesen aceptados por sus padres.

B) Los padres orientan en las tareas a sus hijos y valoran su esfuerzo

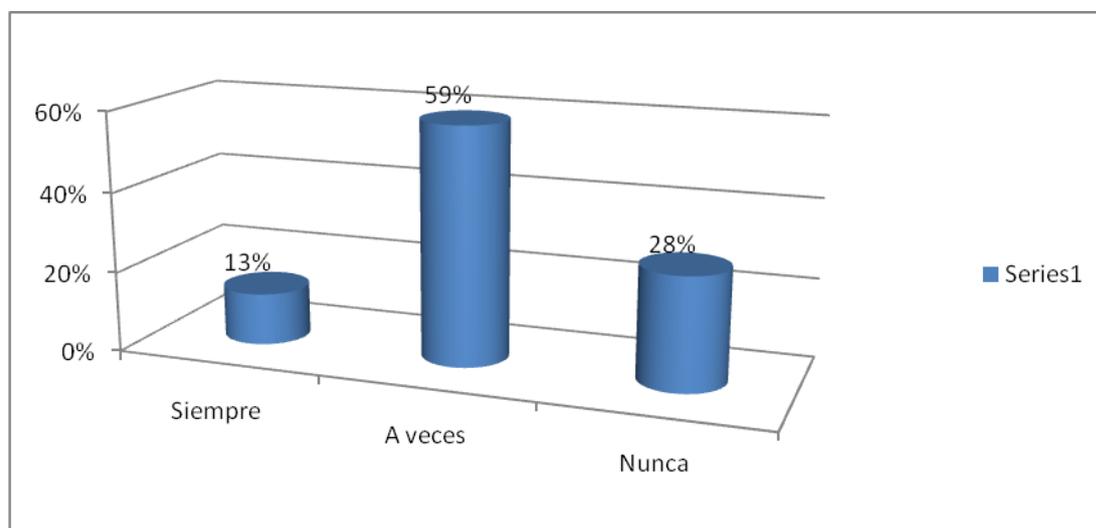
Estela (2012) nos dice: “Si los hijos son fruto y término del amor conyugal, los padres deben acogerlos con generosidad y alegría, procurando darles todo lo que necesitan para su perfeccionamiento... Los padres se deben a sus hijos, no solo para darles lo que requieren para su perfeccionamiento, sino también, porque los padres se perfeccionan como personas en la medida que se dan a sus hijos, perfeccionan su amor y encuentran un mayor sentido a su existencia; y como consecuencia son más felices” (p.13).

De aquí se deduce, que los padres tienen el deber de educar a sus hijos, pues ellos son los primeros responsables del perfeccionamiento de sus hijos; por tal motivo deben ayudar a sus hijos, sin sustituirlos, en el desarrollo de sus tareas escolares y domésticas; valorándoles sus pequeños avances. De esta forma se reforzará lo positivo, siendo indiferente ante los retrocesos y caídas involuntarias que tengan; dándose así el acompañamiento tan necesario para el desarrollo integral del hijo.

Tabla N° 6.
Estudiantes del 2º grado de ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla que manifiestan que los padres orientan en las tareas a sus hijos y valoran su esfuerzo

Indicador	Fa	F %
Siempre	13	13%
A veces	59	59%
Nunca	28	28%
Total	100	100%

Gráfico N° 6.
Estudiantes del 2º grado de ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla que manifiestan que los padres orientan en las tareas a sus hijos y valoran su esfuerzo



En cuanto a los padres que orientan las tareas de sus hijos y valoran su esfuerzo los estudiantes contestaron que el 59% a veces, el 28% nunca y el 13% siempre.

Existe un gran número de padres que no siempre orientan en las tareas a sus hijos ni valoran el esfuerzo, lo cual indica que los jóvenes trabajan por sí solos pero al no sentirse motivados les da lo mismo hacerlo o no.

C) Los padres dedican tiempo para jugar con sus hijos.

Los padres deben tener presente que sus hijos son lo mejor que Dios les pudo dar para su perfeccionamiento y felicidad. Por tal motivo, ellos deben ser la prioridad en su tiempo, antes que el trabajo o las relaciones amicales o diversiones. Por eso, ellos deben acompañar a sus hijos también en sus juegos; teniendo en cuenta que el juego es para ellos su principal actividad y medio de desarrollo.

A través del juego, el niño desarrolla sus habilidades y aptitudes; así como desarrolla actitudes para el trabajo en equipo, habilidades sociales; sobre todo, si el juego está bien orientado es la oportunidad que tiene el niño y adolescente para aprender virtudes como el orden, la obediencia a la autoridad, la honestidad, etc.

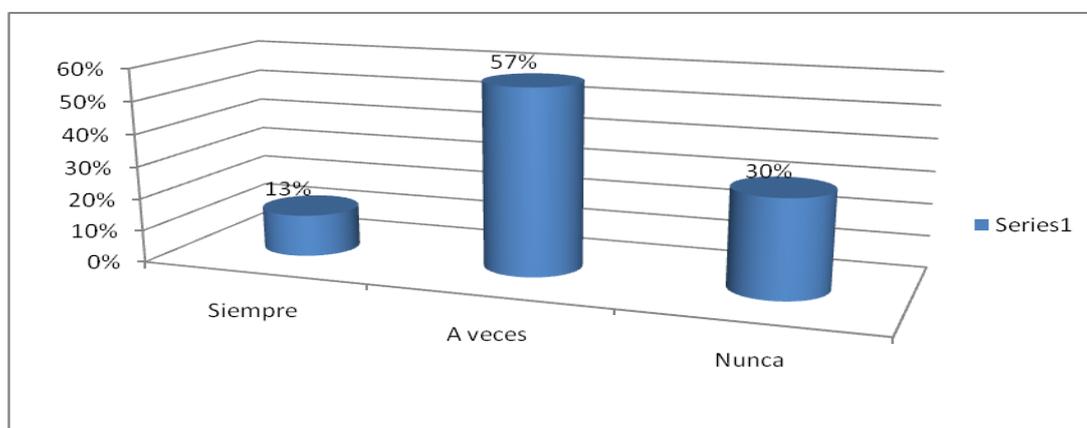
Tabla N° 7.

Estudiantes del 2º grado de Ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla que manifiestan que los padres dedican tiempo para jugar con sus hijos.

Indicador	Fa	F %
Siempre	13	13%
A veces	57	57%
Nunca	30	30%
Total	100	100%

Gráfico N° 7.

Estudiantes del 2º grado de Ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla que manifiestan que los padres dedican tiempo para jugar con sus hijos.



Con respecto a si los padres dedican tiempo para jugar con sus hijos el 57% respondió que a veces, el 30% respondió que nunca y el 13% respondió que siempre.

Esto significa que los padres en gran mayoría no siempre tienen tiempo para jugar con sus hijos lo cual es lamentable y perjudicial para los hijos quienes necesitan sentirse acompañados por los seres que les dieron la vida.

D) Padres que respetan la libertad de los hijos

Una de las cosas que deben tener claras los padres es que hay necesidad de respetar la libertad de sus hijos para que ellos aprendan a amar y en consecuencia llegar a su plenitud de persona. Así lo afirma Melendo (2008): "...el objetivo de toda educación es enseñar a amar, puede también decirse que equivale a ir haciendo progresivamente más libres e independientes a

quienes tenemos a nuestro cargo: que sepan valerse por sí mismos, ser dueños de sus decisiones, con plena libertad y total responsabilidad” (p. 98).

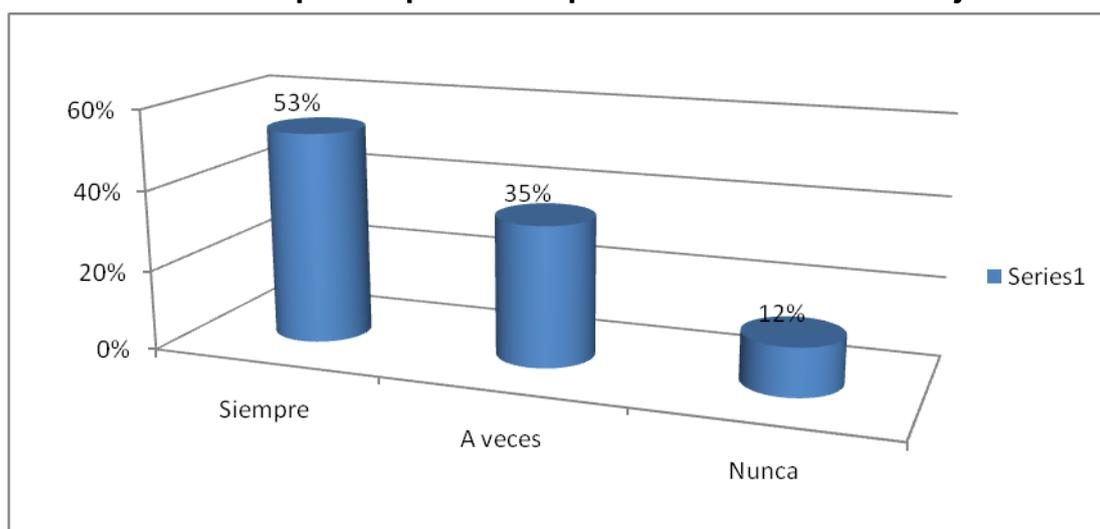
Pero, la libertad no se puede entender como la capacidad de elegir sino como “...capacidad de auto conducirse hacia la propia perfección o plenitud, hacia el propio bien terminal y definitivo” (Melendo, p. 94). Se podría decir que el hijo será verdaderamente libre, cuando es capaz de autoconstruirse.

Por eso, los padres deben dejar a sus hijos que actúen con libertad, aunque a veces se equivoquen; porque incluso de sus errores aprenderán mucho; pero eso sí, exigir que sean responsables de lo que hacen.

Tabla N° 8.
Estudiantes del 2º grado de ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla que manifiestan que los padres respetan la libertad de los hijos

Indicador	Fa	F %
Siempre	53	53%
A veces	35	35%
Nunca	12	12%
Total	100	100%

Gráfico N° 8.
Estudiantes del 2º grado de ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla que manifiestan que los padres respetan la libertad de los hijos.



En relación a la pregunta si los padres respetan la libertad de sus hijos y ponen límites a su comportamiento, el 53% respondió que siempre, el 35% que a veces y el 12% que nunca.

Esto significa que la mayoría de los padres respeta la libertad de sus hijos y pone límites sin embargo existe un elevado porcentaje de padres que no siempre respetan la libertad de sus hijos y ponen límites, lo cual es dañino y perjudicial en la formación de los hijos.

E) Los padres mantienen y fomentan la armonía en el hogar

Los padres deben esforzarse por ofrecer a sus hijos un ambiente de paz y tranquilidad, evitando todo lo que pueda ir en contra de la normal armonía del hogar; lo cual favorecerá en el normal crecimiento psicológico y espiritual de los hijos. Por ello, los padres deben estar más atentos de los esfuerzos que realizan que a los resultados. Por tanto, hay necesidad de reforzar las acciones buenas que las malas, prestando mayor atención a su capacidad de lucha o esfuerzo que hacen por mejorar.

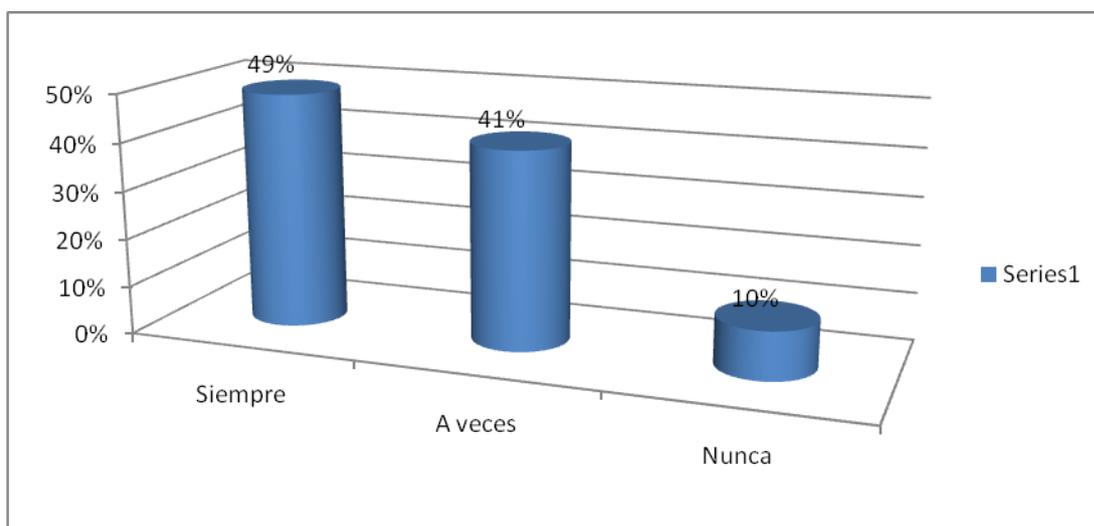
Cuando en el ambiente del hogar reina la armonía, los hijos crecen más seguros de sí mismo, con mejores habilidades sociales y como consecuencia les será más fácil conseguir las metas propuestas en su vida, y como consecuencia conseguir el éxito personal y profesional.

Tabla N° 9.

Estudiantes del 2º grado de Ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla quienes manifiestan que los padres mantienen y fomentan la armonía del hogar y el crecimiento de los hijos.

Indicador	Fa	F %
Siempre	49	49%
A veces	41	41%
Nunca	10	10%
Total	100	100%

Gráfico N° 9. Porcentaje de estudiantes del 2º grado de educación secundaria de la I.E. Ramón Castilla quienes manifiestan que los padres mantienen y fomentan la armonía del hogar y el crecimiento de los hijos.



El cuadro 9 muestra resultados con un 49% de padres que siempre mantienen y fomentan la armonía del hogar y el crecimiento de los hijos, mientras que un elevado 41 % a veces y un 10% nunca lo realizan.

Esto significa que mientras la mayoría de padres siempre mantienen y fomentan la armonía del hogar existe también otro gran porcentaje preocupante de quienes no siempre mantienen y fomentan la armonía del hogar. Lo cual es preocupante ya que son los padres quienes deben dar ejemplo de paz y tranquilidad en el hogar.

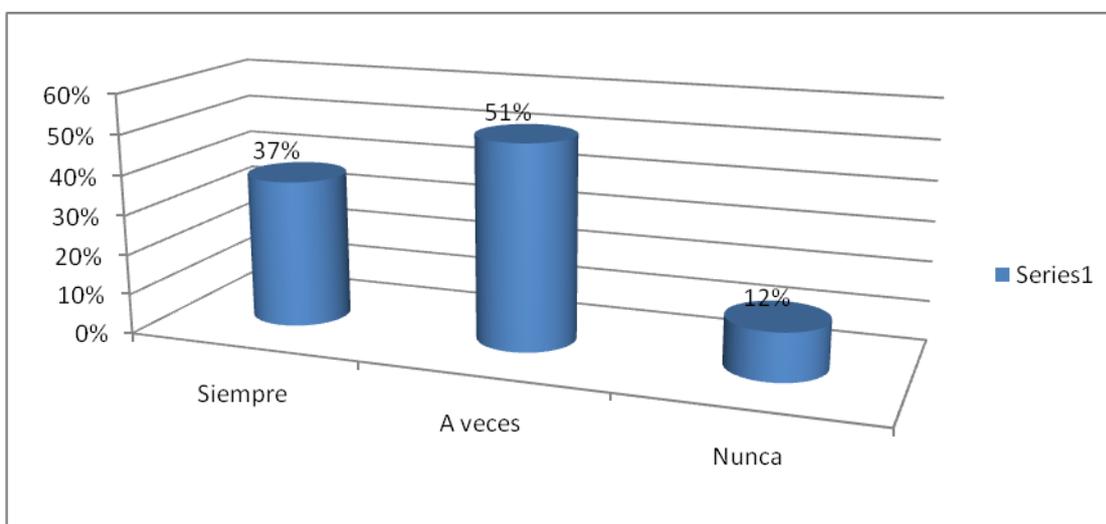
F) Detalles de amor para con sus hijos

Así como se dijo que los cónyuges deben expresarse el amor con detalles, caricias; también deben expresar el amor a sus hijos con detalles, que de una u otra manera alimentan los sentimientos o afectos tan necesarios para el amor. Los hijos deben sentirse queridos, valorados en todo lo que hacen, por más insignificante que sea. Esto les ayudará a sentirse reforzados en su lucha por la adquisición de la virtud.

Tabla N° 10.
Estudiantes del 2º grado de Ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla quienes manifiestan que los padres tienen detalles de amor para con sus hijos

Indicador	Fa	F %
Siempre	37	37%
A veces	51	51%
Nunca	12	12%
Total	100	100%

Gráfico N° 10
Estudiantes del 2º grado de Ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla quienes manifiestan que los padres tienen detalles de amor para con sus hijos



La tabla N° 10 muestra los resultados respecto a los estudiantes quienes manifiestan en 51 % que sus padres a veces tienen detalles de amor para con sus hijos mientras que un 37 % manifiesta que los padres siempre tienen detalles de amor para sus hijos y un 12 % manifiesta que los padres nunca tienen detalles de amor para con sus hijos.

Significa que existe un elevado porcentaje de padres 63% (51% y 12%) no siempre muestran afecto hacia sus hijos mientras que poco porcentaje de padres siempre son afectivos, es una realidad lamentable ya que los hijos necesitan sentirse amados en el hogar.

G) Defectos que apagan el amor en la familia.

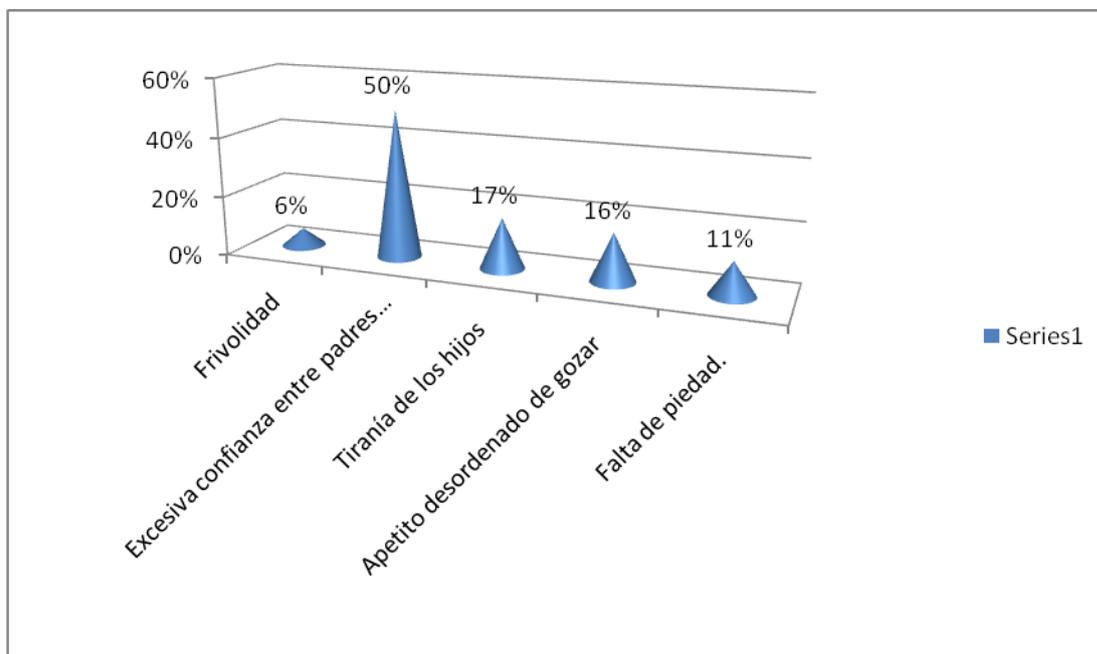
El amor requiere, del tiempo para crecer y desarrollarse. Sin embargo hoy se la familia vive en un mundo egoísta, hedonista, donde el placer se ha convertido en un fin y no en un medio para alcanzar los bienes superiores a los que debemos aspirar. De este modo los sacrificios no cuentan y sólo importa lo que "yo quiero" aunque fuera en perjuicio de otros o de la comunidad.

Los medios de comunicación están ejerciendo un influjo muy negativo en los hábitos de la familia en la actualidad. Con la mentalidad consumista y superficial, están haciendo que los niños y adolescentes se conviertan en personas que no aman y no valoran lo realmente vale: el amor de benevolencia, la religión, la superación. Convirtiéndose en personas egoístas, frívolas, indiferentes, irreligiosas, sentimentalistas y caprichosas. Situación que puede conllevarles a la pérdida del sentido de la vida y caer hasta en la depresión y suicidio.

Tabla Nº 11.
Estudiantes del 2º grado de Ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla quienes manifiestan que defectos apagan el amor en su familia.

Indicador	Fa	F %
Frivolidad	6	6%
Excesiva confianza entre padres e hijos	50	50%
Tiranía de los hijos	17	17%
Apetito desordenado de gozar	16	16%
Falta de piedad.	11	11%
Total	100	100%

Gráfico N° 11.
Estudiantes del 2º grado de Ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla quienes manifiestan que defectos apagan el amor en su familia.



La tabla 11 muestra los resultados a los defectos que apagan el amor en la familia, afirmando que en un 50% que es la excesiva confianza de padres a hijos, siguiendo con un 17% la tiranía de los hijos, con un 16% el apetito desordenado por gozar, mientras que en un 11% manifiesta que es la falta de piedad y en un 6% la frivolidad.

Esto significa que dentro de los defectos que apagan el amor la que más perjudica a la familia es la excesiva confianza de padres a hijos ya que estos últimos aún no han llegado al grado de madurez emocional que le permita regirse por sí solo y tomar las decisiones más acertadas, siguiéndole en segundo lugar la tiranía de los hijos, defecto debilita la relación y la comunicación en la familia, luego tenemos el apetito desordenado de gozar defecto que no permite ver las necesidades reales que tienen los miembros de la familia, con un 11 % aparece otro defecto que debilita el amor como es la falta de piedad la cual endurece el corazón humano y no les permite conocer el amor a Dios y el amor al prójimo. Y como uno de los últimos defectos que afectan a la familia tenemos la frivolidad la ligereza de actuar.

4.3. Características de la vivencia del amor de los hijos hacia los padres de los estudiantes del 2º grado de Educación Secundaria de la I.E. “Ramón Castilla” del distrito de Pucalá en el año 2011.

El mejor camino para empezar a amar consiste precisamente en sentirse amado. Un hijo llega a valorar y amar profundamente a sus padres cuando no sólo es amado, sino, sobre todo, cuando se da cuenta de ese amor por parte de quienes le acogieron en el mundo de la vida.

Amar al hijos es querer el mejor bien para él; y lo que más le perfecciona es que aprenda a amar, como se dijo anteriormente. Por tal motivo, los padres deben procurar que los hijos también realicen ciertas acciones en beneficio de la familia. Por eso dice Melendo (2008): “El bien más radical de cualquier persona -lo que le perfecciona y le hace feliz- consiste en que, olvidado de sí, se ocupe de procurar el bien a quienes lo rodean” (p.53).

Se ha dicho que “amor con amor se paga”, lo que equivale a firmar que los hijos si reciben amor de sus padres deben responder de la misma forma, teniendo en cuenta que los más beneficiados serán ellos mismos porque aprenderán amar y a ser felices.

Por eso es que se ha tenido en cuenta también esta dimensión en la presente investigación. Veremos entonces cómo responden los hijos al amor de sus padres en los siguientes ítems:

A) Hijos que ayudan a sus padres en las tareas de la casa u otras necesidades

La colaboración y misión de todo tipo de tareas no solamente nos educa, sino que ayuda a tomar conciencia del sentido de la responsabilidad. Es bueno que los hijos recuerden que pueden y deben ayudar en las tareas de la casa y que es muy importante hacerlas, no porque sea obligado y lo mandan, sino porque quiere y desea ayudar a sus padres, como respuesta al gran amor que le demuestran día a día, procurando su bienestar integral.

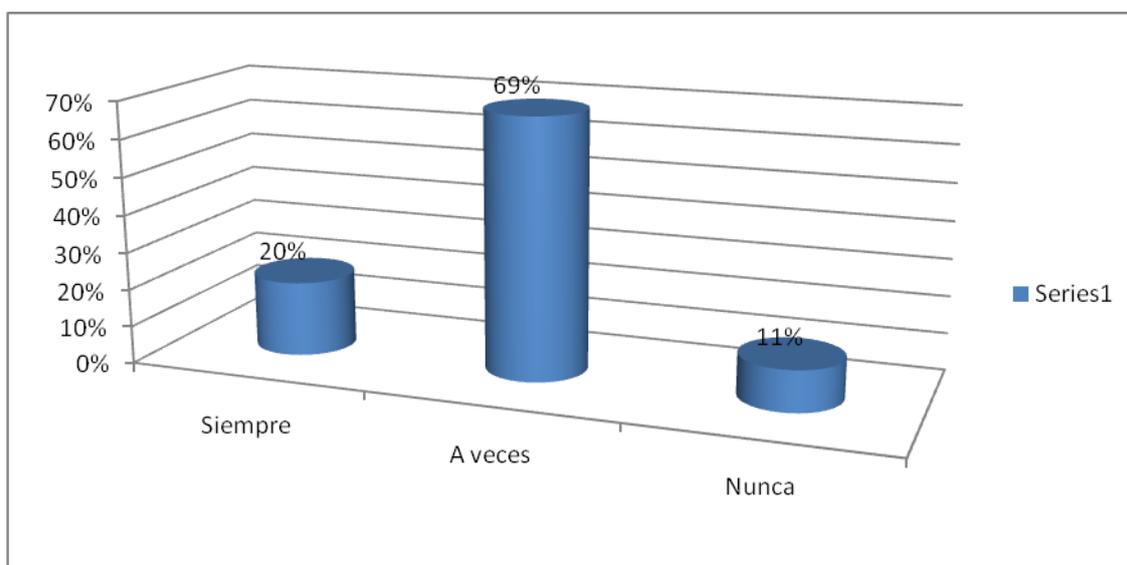
Tabla N° 12.

Estudiantes del 2º grado de Ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla quienes manifiestan que los hijos ayudan a sus padres en las tareas de la casa u otras necesidades.

Indicador	Fa	F %
Siempre	20	20%
A veces	69	69%
Nunca	11	11%
Total	100	100%

Gráfico N° 12

Porcentaje de Estudiantes del 2º grado de educación secundaria de la I.E. Ramón Castilla quienes manifiestan que los hijos ayudan a sus padres en las tareas de la casa u otras necesidades.



La tabla 12 muestra los resultados relacionados con respecto a los hijos que ayudan a sus padres, afirmando que el 69% a veces lo hacen, 20% siempre, y el 11% a nunca.

Significa que existe un elevado porcentaje del 80% de hijos (69% y 11%) que no siempre se encuentran dispuestos a ayudar a sus padres y un escaso porcentaje que siempre se solidariza y ayudan a sus padres.

B) Hijos que reconocen y respetan la autoridad de los padres

Para educar a los hijos, no es suficiente que los padres den cariño, buen ejemplo y animarles por el buen camino; también es necesario ejercer la autoridad en el hogar y explicar en lo posible, las razones de las decisiones que asuman en beneficio del perfeccionamiento de su ser.

Para que los hijos acepten la autoridad de los padres, son los padres quienes deben dar ejemplo de ella, ha de ser un servicio generoso, amoroso y eficaz ya que a través de ella los padres ayudarán a sus hijos a que sean mejores, y esto hará más sencillo de que los hijos reconozcan la autoridad de sus padres.

Los hijos necesitan la presencia de unos padres que expresen su autoridad de la manera más adecuada, tal como dirá Melendo (2003): “Los niños necesitan padres consecuentes, que sean estables, constantes y predecibles en sus reglas y decisiones” (p. 77).

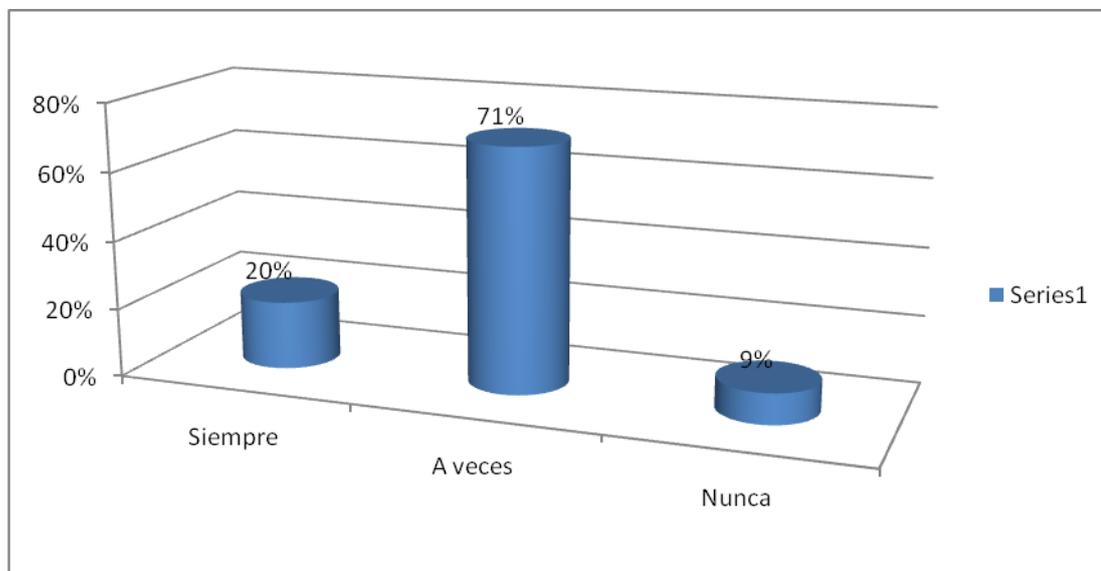
Por eso, el autor también dirá que: “Un chico que no encuentra a su alrededor una señalización y una demarcación claras, se torna inseguro, nervioso y/o agresivo”.

De ahí que los hijos deben respetar la autoridad de sus padres, cumpliendo con las normas que estos les pongan para ordenar mejor su vida hacia su plenitud humana y cristiana.

Tabla N° 13
Estudiantes del 2º grado de Ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla quienes manifiestan que los hijos reconocen y respetan la autoridad de los padres

Indicador	Fa	F %
Siempre	20	20%
A veces	71	71%
Nunca	9	9%
Total	100	100%

Gráfico N° 13
Estudiantes del 2º grado de Ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla quienes manifiestan que los hijos reconocen y respetan la autoridad de los padres



La tabla N° 13 muestra los resultados con relación a la actitud de los hijos que reconocen y respetan la autoridad de los padres, afirmando que 71% a veces, 20% siempre y 9% nunca.

Esto significa que existe un elevado y preocupante porcentaje de hijos que no siempre reconocen y respetan la autoridad de los padres, mientras que un pequeño porcentaje siempre reconocen la autoridad de los padres.

C) Hijos que cumplen sus tareas con cariño por ver felices a sus padres.

Que nuestros hijos adquieran correctos valores dependerá no solo de su propio carácter, sino de lo que aprendan en el seno familiar. Si el ser humano crece en un ambiente en el que se sienta querido, respetado, protegido y seguro, le permitirá aprender valores adecuados como el amor espiritual. Los hijos necesitan de alguien que les guíe, que les anime y les ayude en el transcurso de su vida. Necesitan sentirse apoyados, valorados, queridos y seguros.

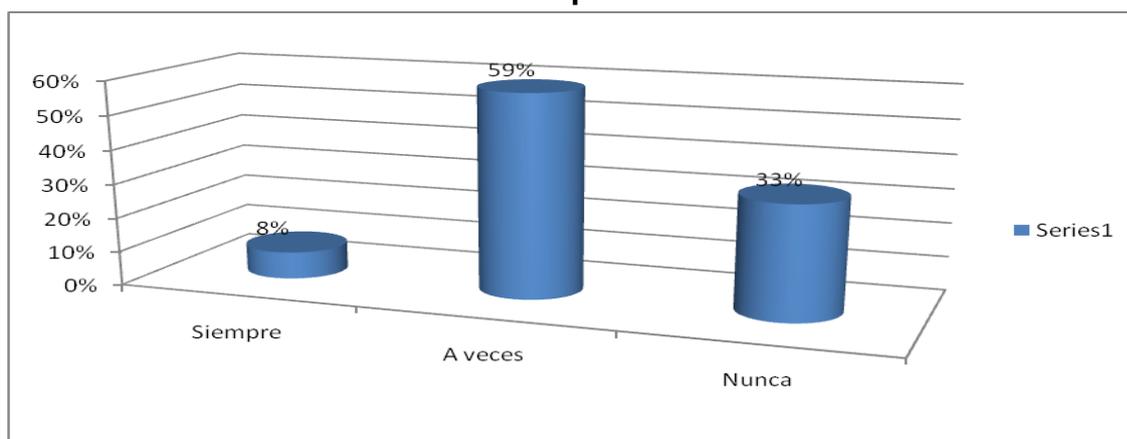
Y para eso están los padres, son su mejor ejemplo, su modelo a seguir en todos los aspectos. Hemos de enseñarles con el ejemplo y utilizar los valores que queremos que aprendan, no solo por ellos sino por nosotros mismos también. El proceso de desarrollo de nuestros hijos incluye también el

nuestro, pues educando nos educamos. Y así realizarán sus actividades con bastante aplomo y cariño sin contradicciones y restricciones.

Tabla N° 14
Estudiantes del 2º grado de Ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla quienes manifiestan que los hijos cumplen sus tareas con cariño por ver felices a sus padres.

Indicador	Fa	F %
Siempre	8	8%
A veces	59	59%
Nunca	33	33%
Total	100	100%

Gráfica N° 14
Estudiantes del 2º grado de Ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla quienes manifiestan que los hijos cumplen sus tareas con cariño por ver felices a sus padres.



La tabla N° 14 muestra los resultados con relación a la actitud de los hijos que cumplen sus tareas con cariño por ver felices a sus padres, afirmando que 59% a veces, 33% nunca, y el 8% siempre.

Esto significa que hay un preocupante y elevado porcentaje de hijos (59% y 33%) que no siempre cumplen sus tareas con cariño por ver felices a sus padres, y un escaso 8% que siempre lo cumplen.

D) Hijos que tienen detalles de amor para con sus padres.

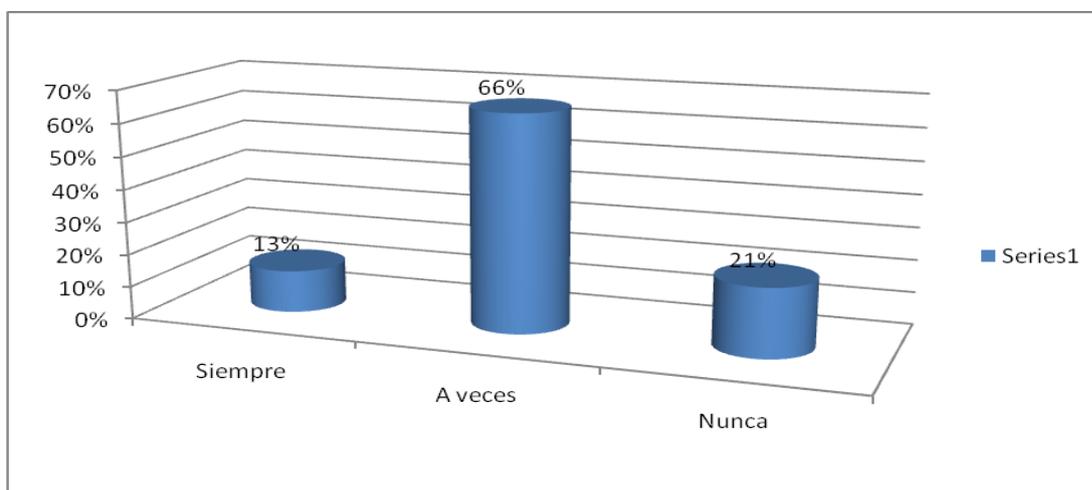
Para muchos recibir un detalle o un regalo es una expresión de amor, desde una flor hasta un costoso regalo; el detalle que hacen los hijos dicen cuan presente los tienen a sus padres en sus vidas, cuantos los aman y esto hace realmente dichosos.

Esta actitud más que beneficie a los padres, los primeros y más beneficiados son los hijos; porque su ser se acrecentará en el amor; a ser capaz de pensar más en el otro en cuanto otro, olvidándose de sí; dejando de esta manera el egocentrismo que hay necesidad de superarlo para poder llegar a la verdadera perfección.

Tabla N° 15
Estudiantes del 2º grado de Ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla quienes manifiestan que los hijos tienen detalles de amor para con sus padres.

Indicador	Fa	F %
Siempre	13	13%
A veces	66	66%
Nunca	21	21%
Total	100	100%

Grafica N° 15.
Estudiantes del 2º grado de Ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla quienes manifiestan que los hijos tienen detalles de amor para con sus padres.



La tabla muestra resultados correspondiente a que los hijos tienen detalles de amor para con sus padres afirmando en un 66% que a veces lo realiza, un 21% que nunca y un 13% siempre.

Esto significa que un elevado porcentaje (66% y 21%) no siempre tiene detalles de amor para con sus padres mientras que un rescatable 13% siempre lo realiza.

4.4. Formas de corrección de los hijos, según la percepción de los estudiantes del 2º grado de Educación Secundaria de la I.E. “Ramón Castilla” del distrito de Pucalá en el año 2011.

La autoridad en la familia se origina del hecho que los padres son los que conocen bien el fin que quieren lograr para la familia, que viene a ser el bien común de sus miembros (el perfeccionamiento). Son los padres, los encargados de dirigir y ordenar los actos de sus hijos orientados hacia ese fin. Pero la autoridad moral de los padres se gana con acciones ejemplares para que los hijos tengan una brújula de orientación en su vida y sepan que es posible llegar a ese puerto que tanto anhelan: la perfección, aunque con esfuerzo y constante lucha, con caídas y levantadas.

Por eso, “los padres deben mostrar firmeza para exigir la conducta adecuada, pero dulzura extrema en el modo de sugerirla, reclamarla... o imponerla” (Melendo, 2008, p.83).

De ahí que uno de los deberes de los padres sea también corregir a sus hijos cuando se están desviando del camino del bien. Con la corrección enseñamos a distinguir lo que está bien de lo que está mal. Hay que ser muy consecuentes con esto, para que el niño aprenda que se le corrigió porque estuvo mal lo que hizo. No se debe dejar de corregir en el momento. Le haces un favor al ayudarlo a adquirir hábitos desde la más temprana edad. Hay quienes nunca dan una negativa al hijo por miedo a que se enoje o a que se deteriore la imagen que tiene de sí mismo. Sin pensar que se le está dañando más al dejarlos en el error o al permitirles que hagan tonterías que les pueden lastimar.

A) Padres que corrigen los defectos de sus hijos, con prudencia, buscando el tiempo y modo más adecuado.

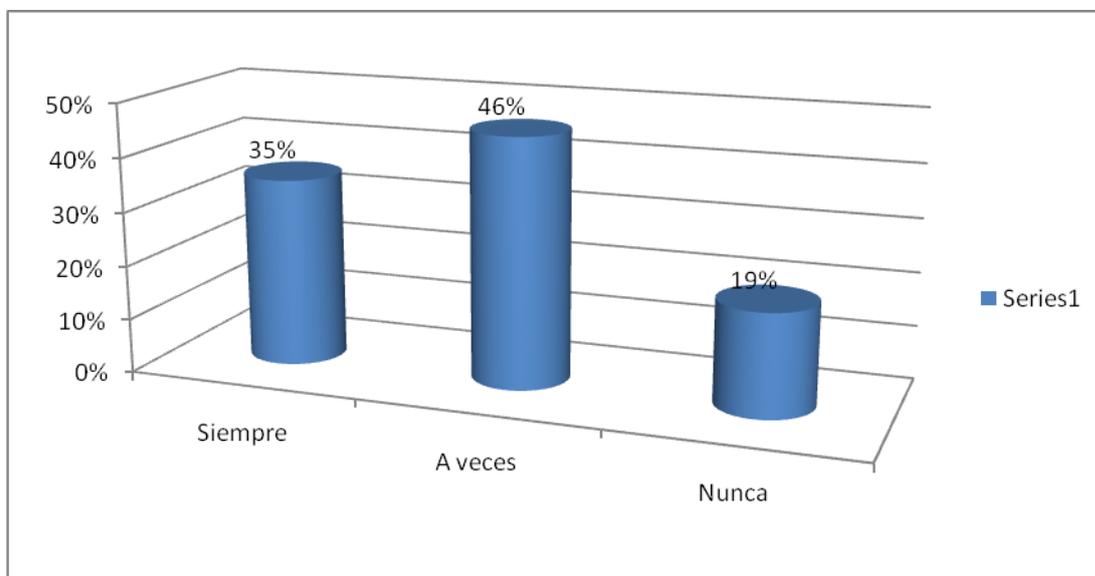
Para educar bien al hijo no basta con un sistema de refuerzos o premios a la conducta correcta, sino que a veces también es necesario corregir la conducta inadecuada, pero con la debida forma ya en el momento más oportuno. Melendo (2008) afirma: “Los ánimos y las recompensas no son normalmente suficientes para una sana educación. Un amable reproche, una punición serena, dados de la manera oportuna, proporcionada y sin arrepentimientos injustificados (...), contribuirá a formar el criterio moral del muchacho” (p. 84).

Por tal motivo la corrección de los hijos no es una tarea fácil, más aún si tenemos que corregir con prudencia, sabiendo cuándo, cómo y dónde debe hacerse, para que tenga el mayor efecto posible; por ello los padres deben conocer muy bien el error cometido por su hijo para actuar correctamente.

Tabla N° 16
Estudiantes del 2º grado de Ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla quienes manifiestan que los padres corrigen los defectos de sus hijos (con prudencia, buscando el tiempo y modo más adecuado)

Indicador	Fa	F %
Siempre	35	35%
A veces	46	46%
Nunca	19	19%
Total	100	100%

Gráfica N° 16.
Estudiantes del 2º grado de Ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla quienes manifiestan que los padres corrigen los defectos de sus hijos (con prudencia, buscando el tiempo y modo más adecuado)



Los resultados muestran que un 46% de padres a veces corrigen los defectos de sus hijos, mientras que un 35% siempre lo realiza y un 19% de padres nunca corrigen los defectos de sus hijos.

Esto significa que la mayoría de padres (46% y 19%) no siempre corrigen los errores de sus hijos, a pesar de existir un 35% de padres que siempre corrigen es preocupante ya que los jóvenes necesitan ser orientados para dirigirse correctamente.

B) Castigos que utilizan los padres para corregir los errores de sus hijos.

Los padres, que son los que conocen bien a sus hijos, deben elegir prudentemente los mejores castigos para el mal comportamiento de sus hijos, teniendo siempre presente la edad del hijo y el conocimiento de las normas. Por tanto haya necesidad de “dosificar de forma inteligente los castigos, cuando sean imprescindibles” (Melendo, 2008, p. 84). Asimismo, el autor dice: “las reprensiones han de ser claras, sucintas y no humillantes” (p. 85).

Los castigos se deben aplicar cuando aparece una mala conducta y cuando se han saltado las normas o reglas. Hay situaciones en las que los niños se portan mal para llamar la atención de los padres, estos deberán estar atentos a sus hijos cuando se porten bien (intentando propiciar estas situaciones) y retirándose cuando se porten mal.

Es necesario también determinar inteligentemente el lugar y el momento oportuno para hacer la corrección, a veces será necesario esperar que pase el enfado para poder hablar con serenidad; ya que esto tendrá más eficacia.

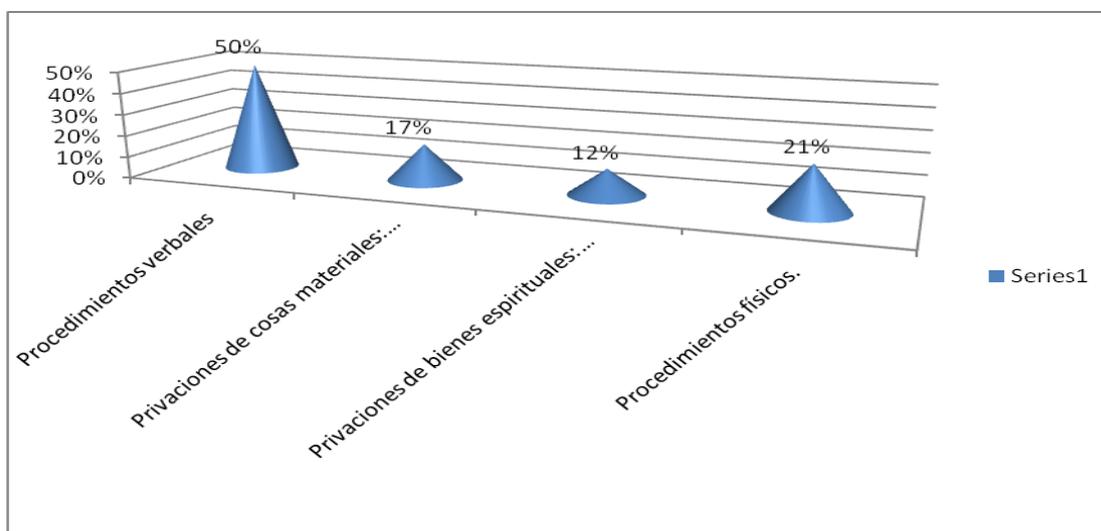
Los padres, serán los que determinarán lo que es más conveniente para la corrección de sus hijos, se puede elegir entre hacer llamadas de atención (procedimientos verbales), privaciones de cosas materiales que les gusta; o también de bienes espirituales y por último de castigos físicos. Estos últimos solo se deben aplicar en casos muy excepcionales, cuando no han funcionado los anteriores.

Tabla N° 17

Estudiantes del 2º grado de Ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla quienes manifiestan que los padres utilizan un sistema de castigos para corregir a sus hijos

Indicador	Fa	F %
Procedimientos verbales	50	50%
Privaciones de cosas materiales: dinero, golosinas, juguetes, etc.	17	17%
Privaciones de bienes espirituales: libertad, compañía, espectáculos, etc.	12	12%
Procedimientos físicos.	21	21%
Total	100	100%

Gráfico N° 17.
Estudiantes del 2º grado de Ed. Sec. de la I.E. Ramón Castilla quienes manifiestan que los padres utilizan un sistema de castigos para corregir los errores de sus hijos.



Los resultados muestran que un 50% de padres corrigen los defectos de sus hijos con procedimientos verbales, un 21% lo realiza con procedimientos físicos, un 17% lo realiza con privaciones de cosas materiales y un 12% de padres corrigen los defectos de sus hijos con privaciones de bienes espirituales.

Significa que la mitad del porcentaje de padres corrigen a sus hijos con procedimientos verbales, un 21% procede a corregir los defectos de sus hijos con maltrato físico, y un restante lo realiza con privaciones de cosas materiales o bienes espirituales.

4.5. Cuadro resumen de las características de la vivencia del amor paterno-filial en las familias de los estudiantes que conformaron la población del estudio.

N°	CARACTERÍSTICAS	DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN
1	El 62 % de estudiantes encuestados manifestaron que los padres no siempre engrandecen la imagen de su cónyuge ante sus hijos; el 15 % nunca lo hacen. Y solo el 23% respondieron que siempre.	Amor de los padres entre sí	Engrandecer la imagen del cónyuge ante los hijos
2	El 51% de estudiantes encuestados manifestaron que los padres no siempre manifiestan amor mutuo delante de sus hijos y el 28 % nunca lo hacen. Solo el 21 % dijo que siempre.		Manifestación del amor mutuo
3	El 45 % de estudiantes encuestados manifestaron que los padres no siempre evitan hacerse reproches y comentarios irónicos delante de sus hijos; y el 21% dijo que siempre lo hace; y solo un 34 % afirmó que nunca lo hacen.		Reproches y comentarios irónicos entre cónyuges
4	El 42 % de estudiantes encuestados manifestaron que los padres no siempre toman decisiones en pareja por el bien de la familia; y 30 % nunca lo hacen. Y solo un 28% siempre lo hacen.		Toma de decisiones en pareja
5	El 43% de estudiantes encuestados manifestaron que los padres siempre aceptan a sus hijos como son, el 41% respondió que a veces y solo un 16% que nunca.	Amor de los padres hacia los hijos	Aceptación de los hijos como son
6	El 59 % de estudiantes encuestados manifestaron que los padres no siempre orientan en las tareas a sus hijos y valoran su esfuerzo; 28 % nunca lo hacen. Y solo el 13 % siempre lo hacen.		Orientación a los hijos en sus tareas
7	El 57% de estudiantes encuestados		Acompañar a los

	manifestaron que los padres no siempre dedican tiempo para jugar con sus hijos; 34 % nunca lo hacen. Y solo el 13% respondió que siempre.		hijos en los juegos
8	El 53% de estudiantes respondieron que siempre sus padres no siempre respetan su libertad ; el 35% que a veces y solo el 12% que nunca.		Respeto de la libertad de los hijos
9	El 49% de estudiantes encuestados manifestaron que sus padres siempre mantienen y fomentan la armonía del hogar y el crecimiento de los hijos, mientras que el 41 % a veces y un 10% nunca lo realizan.		Padres que fomentan la armonía del hogar
10	El 51% de estudiantes encuestados manifestaron que sus padres a veces tienen detalles de amor para con sus hijos; y un 12 % nunca y solo el 37 % dijo que siempre.		Detalles para con los hijos
11	El 50% de estudiantes encuestados afirmaron que el defecto que apaga el amor en su familia es la excesiva confianza de padres a hijos, siguiendo con un 17% la tiranía de los hijos, con un 16% el apetito desordenado por gozar, mientras que en un 11% manifiesta que es la frivolidad y en un 6% la falta de piedad.		Defectos que apagan el amor
12	El 69% de estudiantes encuestados manifestaron que no siempre ayudan a sus padres en las tareas de la casa u otras necesidades; y 11 % nunca lo hacen. Y solo el 20% siempre.		Hijos que ayudan a sus padres
13	El 71 % de estudiantes encuestados manifestaron que no siempre reconocen y respetan la autoridad de los padres; y 9 % nunca lo hacen. Y solo el 20% siempre lo hacen.	Amor de los hijos hacia los padres	Hijos que reconocen la autoridad en el hogar
14	El 59% de estudiantes encuestados		Hijos que cumplen

	manifestaron que no siempre realizan las tareas con cariño por ver felices a sus padres; y 33 % nunca lo hacen. Y solo el 8% siempre.		sus tareas
15	El 66 % de estudiantes encuestados manifestaron que no siempre tienen detalles de amor para con sus padres; el 21 % nunca lo hacen. Y solo el 13% siempre lo hace.		Hijos que tienen detalles de Amor con sus padres
16	El 46 % de estudiantes encuestados manifestaron que sus padres a veces corrigen los defectos de sus hijos con prudencia, mientras que un 35% siempre lo realiza y solo un 19% de padres nunca lo hacen.	Formas de corrección de los hijos	Corrección con prudencia al mal comportamiento del hijo
17	El 50% de estudiantes encuestados manifestaron que sus padres corrigen los defectos de sus hijos con procedimientos verbales, un 21% lo realiza con procedimientos físicos, un 17% lo realiza con privaciones de cosas materiales y un 12% con privaciones de bienes espirituales.		Formas de castigos para corregir los defectos de los hijos

4.6. Propuesta de acciones para mejorar la realidad estudiada.

- Diseñar y ejecutar programas de escuela de padres para hacer tomar conciencia sobre la necesidad de educar en el amor, desde el hogar.
- Diseñar y aplicar el programa: “Afectividad y amor en la familia” para todos los padres de los diferentes grados de la I.E. y como transmitir a los hijos.
- Organizar un seminario- taller por mes donde se integren padres e hijos y puedan reconocer la importancia de vivir el amor desde el hogar. En donde padres e hijos se interrelacionen.
- Organizar videos fórum sobre vivencia del amor y la afectividad en los adolescentes respecto de sus padres.
- Realizar un trabajo de tutoría personalizada con aquellos estudiantes que no demuestren el valor del amor y la afectividad en sus diferentes dimensiones.
- Organizar campañas radiales de sensibilización para fomentar la vivencia del amor y la afectividad en nuestros alumnos y luego ellos puedan transmitirla a su entorno.

V. CONCLUSIONES

- La vivencia del amor de los padres entre sí, según la percepción de los estudiantes del 2º grado de Educación Secundaria de la I.E. “Ramón Castilla” del distrito de Pucalá se caracteriza, porque la mayoría de cónyuges no siempre se manifiestan amor frente a sus hijos, lo cual constituye un grave peligro en la educación en el amor de sus hijos y por tanto en su perfeccionamiento integral.
- La vivencia del amor de los padres respecto de sus hijos, según la percepción de los estudiantes del 2º grado de Educación Secundaria de la I.E. “Ramón Castilla” del distrito de Pucalá, se caracteriza porque en algunos indicadores la mayoría de padres casi siempre aceptan a sus hijos como son, respetan su libertad y dan detalles de amor a sus hijos. Pero, en otros indicadores también hay una mayoría de padres que no siempre expresan el amor a sus hijos porque no les orientan en las tareas, no les acompañan en los juegos, y además muestran sus defectos delante de sus hijos.
- La vivencia del amor de los hijos hacia los padres de los estudiantes del 2º grado de Educación Secundaria de la I.E. “Ramón Castilla” del distrito de Pucalá se caracteriza porque la mayoría de hijos no siempre ayudan a sus padres en sus necesidades, ni reconocen la autoridad de sus padres, ni realizan las tareas con cariño para hacer dichosos a sus padres y tampoco tienen detalles de amor hacia ellos.
- La mayoría de padres de familia de los estudiantes del 2º grado de Educación Secundaria de la I.E. “Ramón Castilla” del distrito de Pucalá afirmaron que no siempre sus padres les corrigen con prudencia, buscando el tiempo y modo más adecuado; mencionando, entre las formas de castigo más utilizados, los siguientes: 50% con procedimientos verbales, el 21% con procedimientos físicos, el 17% con privaciones de

cosas materiales y el 12% con privaciones de bienes espirituales.

- Entre las propuestas de acciones para mejorar la realidad estudiada se han precisado los siguientes: programas de escuela de padres, seminarios sobre el amor y la afectividad en adolescentes, talleres de integración familiar y vivencia del amor y la afectividad en la familia, tutoría personalizada y campañas radiales de sensibilización.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Aquino, T. (traducción 1989). *Suma Teológica .Tomo I, II*. Madrid: BAC
2. Arregui, J.; Choza, J. (1995). *Filosofía del hombre*. Madrid: Palabra.
3. Burgos, J. (2003). *Antropología: Una guía para la excelencia*. Madrid: Palabra.
4. Castillo, G. (2000). *Hacia el conocimiento de uno mismo*. Piura: UDEP.
5. Castillo, G. (2003). *Educación. de la afectividad*. Piura: UDEP.
6. Lewis, C. (2002). *Los cuatro amores*. Madrid: Ediciones RIALP, S.A.
7. Chalmet, G. (2003). *Ética Social: Familia, profesión y ciudadanía*. Pamplona: EUNSA
8. Choza, J. (1988). *Manual de antropología filosófica*. Madrid: Rialp, S.A.
9. Estela, N. (2012). Antropología del amor humano. Cuadernos filosóficos. Chiclayo: Aula Virtual USAT, semestre 2012-I.
10. Estela, N. (2012). Antropología de la sexualidad humana. Cuadernos filosóficos. Chiclayo: Aula Virtual USAT, semestre 2012-I.
11. García, J. (2003). *Antropología filosófica, una introducción a la filosofía del hombre*. Pamplona: EUNSA
12. Hernández, R. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw-Hill.
13. Juan Pablo II (1995). *Encíclica: Familiares Consorcio*. Bogotá: Paulinas
14. Melendo T. (2008). *Todos educamos mal... pero unos más que otros*. 2da Edición, Madrid: EIUNSA.
15. Melendo T. (2008). *La chispa del amor*. 1ra Edición. México: Edit. Trillas.
16. Melendo T. (2008). *Vale la pena casarse*. 2da edición. Madrid: Edic. Internacional Universitarias S.A
17. Melendo T. (2002). *Sé lo que eres*. Madrid: Ediciones Rialp, S. A.
18. Melendo, T. (2001). *Dimensiones de la persona*. Madrid: Palabra.

19. Melendo, T. (2003). *Matrimonio y felicidad*. Madrid: Editorial Palabra, S.A.
20. Melendo, T. (2008). *Ámbito natural de la educación: La familia*. México: Edit. Trillas, S.A.
21. Melendo, T. (2002). *Solución: La familia*, Madrid: Edit. Palabra, s.a.
22. Miranda, J. (1965). *Tres para el matrimonio*. Bogotá: Paulinas, S.A.
23. Pino, R (2010). *Manual de la investigación científica*. Perú: Instituto de investigación católica.
24. Selles J. (2006). *Antropología para inconformes, una antropología abierta al futuro*. Madrid: Ediciones Rialp, S.A.
25. Yepes, R. y Aranguren, J. (2003). *Fundamentos de la antropología , un ideal de la excelencia humana* .Pamplona: EUNSA.

VII. ANEXOS

ENCUESTA

I. DATOS INFORMATIVOS

Institución Educativa:

Grado y Sección :

Edad :

Fecha y hora :

II. OBJETIVO:

La presente encuesta tiene por finalidad determinar las características de la vivencia del amor paterno- filial en las familias de los estudiantes del 2º grado de Educación Secundaria de la I.E. “Ramón Castilla” del distrito de Pucalá en el grado 2011.

INSTRUCCIONES:

A continuación tienes un conjunto de ítems, léelo con detenimiento y responde con sinceridad según tu experiencia de vida. (tu forma de vivir). Marca con una (X) de acuerdo a los siguientes indicaciones:

Siempre : Si todas las veces ocurre de esa manera

A veces : Si pocas veces ocurre de esa manera

Nunca : Si jamás ocurre de esa manera.

AMOR DE LOS PADRES ENTRE SI

1. ¿Los padres engrandecen la imagen de su cónyuge ante sus hijos?

a. Siempre b. A veces c. Nunca

2. ¿Los padres se manifiestan amor mutuo delante de sus hijos?

a. Siempre b. A veces c. Nunca

3. ¿Los padres evitan hacerse reproches y comentarios irónicos delante de sus hijos?
- a. Siempre b. A veces c. Nunca
4. ¿Los padres toman decisiones en pareja por el bien de la familia y no para su conveniencia personal?
- a. Siempre b. A veces c. Nunca

AMOR DE LOS PADRES HACIA SUS HIJOS

5. ¿Los padres aceptan a cada hijo tal como es, aun cuando en ocasiones no responda a sus expectativas?
- a. Siempre b. A veces c. Nunca
6. ¿Los padres orientan en las tareas a sus hijos y valoran su esfuerzo?
- a. Siempre b. A veces c. Nunca
7. ¿Los padres dedican tiempo para jugar con sus hijos?
- a. Siempre b. A veces c. Nunca
8. ¿Los padres respetan la libertad de sus hijos, poniendo límites a su comportamiento?
- a. Siempre b. A veces c. Nunca
9. ¿Los padres mantienen y fomentan la armonía del hogar y el crecimiento de los hijos?
- a. Siempre b. A veces c. Nunca
10. ¿Los padres tienen detalles de amor para con sus hijos?
- a. Siempre b. A veces c. Nunca
11. ¿Cuál de los siguientes defectos que apagan el amor existe en tu familia:
- a. Frivolidad b. Excesiva confianza entre padres e hijos c. Tiranía de los hijos d. Apetito desordenado de gozar e. Falta de piedad

AMOR DE LOS HIJOS HACIA LOS PADRES

12. ¿Los hijos ayudan a sus padres en las tareas de la casa u otras necesidades?
- a. Siempre b. A veces c. Nunca
13. ¿Los hijos reconocen y respetan la autoridad de los padres?
- a. Siempre b. A veces c. Nunca
14. ¿Los hijos cumplen sus tareas con cariño por ver felices a sus padres?
- a. Siempre b. A veces c. Nunca
15. ¿Los hijos tienen detalles de amor para con sus padres?
- a. Siempre b. A veces c. Nunca

CORRECCIÓN

16. ¿Los padres corrigen los defectos de sus hijos (con prudencia, buscando el tiempo y modo más adecuado)?
- a. Siempre b. A veces c. Nunca
17. ¿Los padres utilizan sistema de castigos para corregir los errores de sus hijos ¿Precise cuál es el más frecuente?
- a. Procedimientos verbales: llamadas de atención, reflexiones, amenazas, etc.
- b. Privaciones de cosas materiales: dinero, golosinas, juguetes, etc.
- c. Privaciones de bienes espirituales: libertad, compañía, espectáculos, etc.
- d. Procedimientos físicos.